IZQUIERDA REPUBLICANA

Año XVI | Oficinas: V. Carranza 50, 1er. piso | México, D. F., Octubre y Noviembre de 1955 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | Núm. 97

LOS TRIUNFOS DE FRANCO

Frente a la Inconsecuencia Internacional, la Firmeza Republicana

Por Alfonso AYENSA

La deshonestidad —y no encontramos vocablo más suave— de la política internacional de estos días y la nueva orientación denominada "coexistencia pacífica" entre los dos bloques en pugna —coexistencia que en muchos aspectos fundamentales no es sino una expresión de cinismo— han facilitado a la tiranía española recientes e innegables triunfos que sería inocente por nuestra parte desfigurar o subestimar.

En los últimos meses, el franquismo ha tenido acceso a diversas reuniones de entidades internacionales, ha ingresado en la Unión Interparlamentaria —en donde hasta ahora tuvieron asiento las Cortes de la República Española, emanación de la expresión de la voluntad nacional la última vez que ésta pudo pronunciarse libremente— y ahora se prepara el asalto definitivo a la fortaleza de las Naciones Unidas, a esa organización que desde 1945 en San Francisco tiene condenado a Franco y a su régimen, por lo menos teóricamente, por su ayuda a los fascismos alemán e italiano en la lucha contra las democracias en la pasada guerra y por haber sido impuesto a los españoles a sangre y fuego mediante la intervención armada y directa de las potencias totalitarias. Además, el franquismo, que ya venía comerciando con países situados detrás de la cortina de hierro, ha sido reconocido "de facto" por la Unión Soviética, recibiendo el espaldarazo del Ministro de Negocios Extranjeros Vyacheslav Molotov en unas declaraciones formuladas al órgano de Falange Española "Arriba", en las cuales, sin ningún escrúpulo ni reparo, el diplomático comunista afirmó que el Gobierno actual de España podía participar en el sistema de seguridad colectiva en Europa que Rusia viene propugnando en sus conversaciones con los occidentales. Por otra parte, una comisión soviética ha estado en España durante el mes último con la doble misión de asistir a un Congreso científico y de entablar negociaciones de tipo económico, de las que no habrán estado ausentes los tanteos diplomáticos con vistas a que la solicitud formulada por la dictadura española para ser admitida en la O.N.U. no tropiece esta vez con ningún veto.

Estos hechos, que son públicos, que han aparecido en los columnas de todos los periódicos del mundo, merecen un comentario, aunque hemos de anticipar que no nos han causado la menor sorpresa. El tono actual de la política internacional se caracteriza por su falta absoluta de moral. De ahí que existan notorias contradicciones entre las ideologías que algunas potencias dicen defender y sus conductas. El compromiso a la palabra dada, las promesas formuladas a los pueblos, el respeto a la justicia, todo eso no cuenta nada ni vale nada ante las conveniencias del momento o ante el imperativo del miedo, que lleva a muchos que se creen poderosos a edificar, a toda prisa y como sea, una paz o un ambiente de paz en el que no creen ni los que lo forjan, pero que envuelve al mundo en una ficción aparentemente tranquilizadora. Así, las relaciones entre los gobiernos se nos presentan ahora frecuentemente tan incongruentes y arbitrarias que nos desorientarían o nos descorazonarían de no tener tras de sí la amarga experiencia que los demócratas y liberales españoles hemos vivido a lo largo de muchos años. Porque para un pueblo ingenuo, que hubiera confiado hasta ahora en la palabrería de los gobiernos de las "grandes potencias", la realidad presente sería tan desesperante cómo para hundir estrepitosamente la mayor ilusión. Pero para nosotros, que al terminar la guerra mundial hemos tenido ocasión de percibir con claridad las reacciones y las veleidades de los vencedores del fascismo y de seguir la evolución de su pensamiento y de su espíritu y las modificaciones de su actitud, no nos sobrecoge ni nos arredra este panorama, por muy vituperables que nos parezcan algunas posiciones. Nuestra respuesta la da nuestra firmeza y la evidencia de que será España —los españoles del interior, que encuentran en nosotros la expresión de su rebeldía— la que romperá las cadenas, ella sola, como siempre lo ha hecho.

La España de Franco ha ingresado en la Unión Interparlamentaria. Las "Cortes" franquistas, cuyo sistema de "elección" es ampliamente conocido, ocupan hoy un puesto al lado de los Parlamentos legítimos que fueron designados por los pueblos de un modo regular, en el pleno ejercicio de todas las libertades y derechos. No es extraño, pues, que con las "Cortes" franquistas entrasen también en la Unión Interparlamentaria "Parlamentos" tan representativos y de origen tan "democratico" como las instituciones deliberantes de la U. R. S. S.,de Albania y de Liberia. Estamos seguros de que con tan eminente compañía el prestigio de la Unión Interparlamentaria ha salido reforzado, acrecentado, sobre todo, el valor de sus esencias liberales. Allá la Unión Interparlamentaria con su responsabilidad.

No es de extrañar que Franco figure pronto en la Organización del Pacto del Atlántico. De hecho ya pertenece a ella indirectamente por su alianza militar con Portugal y por su aportación de bases españolas al dispositivo de defensa occidental a través del convenio con Estados Unidos. Después de todo, si el franquismo es bueno para ingresar en el sistema de seguridad colectiva que la U. R. S. S.

(Sigue en la página 2)

EN EL QUINCE ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE DON MANUEL AZAÑA

Quince años hace ya que se nos fue para siempre nuestro amigo y guía don Manuel Azaña, cuyo españolísimo ejemplo nos acompaña y nos acompañará siempre y cuya conducta es nuestra mayor gloria.

A medida que transcurren los años y se suceden los hechos, más relieve cobra su figura y mayor esplendor adquiere la verdad que predicó. Su doctrina política y su visión de España y del mundo tienen un valor actual. Sus discursos, en los que tantas veces enfocaba certeramente problemas internacionales, son crítica exacta de esta realidad de hoy.

La Historia le hace ya justicia y muchos que, envenenados por la envidia a su alto intelecto, amargaron algunos actos de su vida, se inclinan hoy respetuosos ante su recuerdo.

Nosotros honramos su memoria haciendo lo que podemos por seguir la senda que el trazara, por permanecer fieles a las ideas que él sembró, por laborar en defensa de sus doctrinas.

Hoy, como todos los años, en conmovedora peregrinación civil, los republicanos españoles de Francia se dirigirán al pequeño cementerio de Montauban en Tam et Garonno, en donde reposan los restos del maestro y sobre su tumba renovarán esta, promesa de perseverancia en la lucha por España y por la República a las que él consagró lo más noble y puro de su espíritu.

Frente a la Inconsecuencia Internacional, la Firmeza...

(Viene de la página 1)

preconiza, no va a ser malo para formar parte de la Organización Atlántica ni nadie va a protestar por ello, salvo los españoles, que recibimos como un vejamen a nuestra dignidad cada triunfo que se le brinda a Franco.

Tampoco es dificil que el franquismo ocupe muy pronto un puesto en las Naciones Unidas. Todo depende de la política de "coexistencia": compadrazgo, complicidad, convivencia para consumar actos, justos o injustos, que resuelvan litigios internacionales pendientes, borrón y cuenta nueva en el caso de injusticias ya cometidas, algunas de ellas verdaderos delitos historicos. Si la "coexistencia" se reafirma, la U. R. S. S., a cambio de la entrada de China Popular en la O. N. U. —acto de notoria justicia que no nos recatamos en proclamar— no vetará el ingreso del régimen de Franco. Y, quien sabe, si tampoco lo vetará aunque no se admita a China, porque la coexistencia significa tambien por lo visto, en el concepto de algunos, que gobiernos puros e impuros, representantes legítimos y asaltantes del poder, se entiendan, aunque sea a espaldas de lo que piensen y sientan las opiniones de los pueblos. Así se explican tantas cosas, destacando entre los últimos episodios las declaraciones de Molotov y el viaje de Dulles a España.

Repetimos que nada nos sorprende. Si se quiere, hay incluso lógica continuidad, dentro de la ilógica y absurda posición de los personajes. En realidad, la presente actitud de la U. R. S. S. es consecuente con su pasada actitud. Pudo haber adoptado una posición más irreductible y enérgica en la Sociedad de Naciones durante nuestra guerra y haber tenido su ayuda un sentido más romántico y generoso, menos comercial queremos decir; tal vez menos intervencionista, mas discreto, en el aspecto político y ya vencida la República y en plena guerra mundial, un gesto mas duro y decisivo contra el gobierno de Franco, que envió tropas a la U. R. S. S., gesto que al concluir la contienda pudo haberse trocado en posición inflexible en las conversaciones internacionales que liquidaban el mundial conflicto, del cual fue nuestra lucha el primer episodio. No lo hizo, y, por no hacer, ni reconoció al Gobierno republicano en el exilio ni le puso en posesión de determinados depósitos en oro que fueron efectuados en Rusia por el gobierno legal rra civil. Eso sí, se sirvió de la causa española cuando le convino para matizar sus propagandas y como moneda de cambio en los conciliábulos en que se ponía sobre el tapete cualquier otra cuestión que de sus interlocutores le interesaba lograr.

Tampoco es distinta la posición norteamericana de hoy de la observada a lo largo de los años de angustia y de calvario del pueblo español. Salvo manifestaciones platónicas y envíos de medicinas y de leche condensada, los llamados amigos de la República Española no hicieron nada eficaz, ni los potentes sindicatos mostraron una solidaridad activa y presionante. El gobierno estimulaba por todos los medios la política de no intervención, atando de pies y manos a la República, mientras toleraba la ayuda fascista a los rebeldes. Y durante la guerra mundial, y al final de ella, todos sabemos cual fue su política respecto a España, y en qué ha desembocado.

Francia quiso mostrar su arrepentimiento por haber sido promotora en primer termino de la "no intervención" y por eso cerró la frontera en 1945, pero la volvió a abrir meses después y ha ido gradualmente congraciándose con el franquismo. Lo cierto: en la práctica tampoco hizo nada para corresponder de algun modo al sacrificio de tantos miles y miles de luchadores republicanos como cayeron en la defensa de su territorio frente al invasor alemán. Ha dado cobijo en su suelo al gobierno republicano desterrado. Y eso es todo. Más, !cuantas amarguras han causado y causan a ese gobierno las palabras amables pero vanas, nunca seguidas de acciones positivas, ni del gesto firmemente hostil contra el franquismo que sería digno y lógico de una democracia como la francesa! Ahí están sus abstenciones en la ONU, sus justificaciones confusas en momentos en que urgían las definiciones claras, y ahora las cucamonas con el franquismo, que llegan en algunos casos hasta lo grotesco.

Y de Inglaterra, ¿para qué hablar? Desde facilitar a Franco el avión que le condujo de Canarias a Marruecos para ponerse a la cabeza de la sublevación, laboristas y conservadores han rivalizado en hostilizar, solapada o abiertamente, la causa de la República, la causa de la libertad española, manteniendo, eso si, una forma "muy británica" para que nuestros compatriotas socialistas no se enfadasen con el gobierno Attlee durante su permanencia en el poder.

Para nosotros —y lo proclamamos con orgullo y emoción— el único Estado que se ha mantenido y se mantiene con dignidad y al que la historia hará justicia, es México. México da la gran lección, al mostrar como es posible a una potencia con decoro sostenerse inflexible frente a la abyecta tiranía, ser fiel a sus esencias políticas, ser leal y consecuente.

Es evidente —nos dirán algunos— que la opinión pública de los pueblos es fervorosa solidaria de los liberales españoles y siente profunda repugnancia por la dictadura española. Lo sabemos de sobra y espiritualmente nos reconforta.

Toda esta relación de verdades tiene por objeto precisar nuestra actitud actual de absoluta y completa indiferencia hacia lo que suceda ya en el ámbito internacional con respecto al franquismo. Damos por descontado que entrará en las Naciones Unidas cuando surja la menor coyuntura. Tanto peor para esa Organización si se deja vencer y se deshonra definitivamente más de lo que ya está. Pero a nosotros no ha de impresionarnos lo que suceda y creemos que no habrá ya español que sufra un desengaño tan fuerte como para debilitar su fe y su firmeza en la perseverancia en el combate por nuestra verdad y por nuestra razón.

Frente a la indecencia internacional y para denunciarla día a día, sin tregua ni descanso, estamos nosotros y nuestros hijos. España, España entera, aun aherrojada, está cada vez más unida en su odio a la tiranía. Las gentes de todas las generaciones: de los más viejos hasta aquellos que ni vivían en la etapa de la República, son hostiles a Franco y a cuanto su regimen representa. Nadie olvida los orígenes de la sangrienta dictadura, nadie ignora la soledad en que el pueblo español se debatió en la guerra civil y después de ella. Llegará un día, no tan lejano como muchos suponen, en que la indignación y el sufrimiento darán el estallido. A nosotros, que somos la oposición libre, la que puede dejar oir su voz, nos corresponde dar resonancia al clamor de los españoles sojuzgados y no pasar en silencio las imposturas de los que se dicen amigos nuestros, de los que creen que es posible conciliar lo inconciliable. No nos debemos a ningun gobierno extranjero ni a ninguna organización extranjera, ni servimos otra causa que la de la libertad, la causa de España. Esa es la única posición honrada para un español. En ella perseveraremos inquebrantablemente, seguros de que terminará por triunfar.

MENSAJE DEL INTERIOR A LOS JOVENES ESPAÑOLES EMIGRADOS

Párrafos más salientes del mensaje que los jóvenes españoles del interior han dirigido a los del exilio con motivo de las Jornadas Europeas 1955, celebradas en Toulouse, Francia, bajo los auspicios del Consejo Federal español del Movimiento Europeo.

"Saludamos con emoción a los que, por defender un día la libertad, soportan el destierro en que esa misma libertad se encuentra. Sólo podemos decirles que nos llena de orgullo la dignidad de su espera.

"Saludamos también a esa parte de nuestra generación a la que el más criminal de los abusos obliga a formarse fuera de la Patria.

"A vosotros, queridos compañeros, queremos deciros que desde aquí os esperamos para continuar juntos nuestra historia; que pensamos en vosotros como en una reserva de experiencia preciosa; que os necesitamos; que, por encima del accidente político, está España que no es responsable de vuestra soledad y de vuestro exilio.

"Estar seguros todos de que sabemos que no hay dos Españas, como grita en el vacío una propaganda venenosa. Unos hombres sin tradición ni futuro han irrumpido con la brutalidad de la fuerza material y nos han separado y nos han dicho que éramos nosotros los españoles del lado azul y os han expulsado y nos han dicho que erais vosotros los españoles del lado rojo. Pero estad seguros de que ellos pasarán siempre por enmedio, como un río que es extraño a las dos orillas de una misma tierra.

"Hoy ese régimen enfermo de desprecio parece ahogarse en sus propias abstracciones. Cuando sus modelos políticos están muertos, sólo le queda en herencia unas palabras vacías: Nuevo Orden, Imperio... Pero él no sabe que hacer con ellas.

"Aun le queda al dictador un compañero inseparable: el ridículo; y algo más terrible: esa responsabilidad ante la historia a la que apeló creyéndola lejana.

"Queremos estar unidos con vosotros porque nada nuestro se pierde en el derrumbe. No busquemos otro castigo para ese régimen estúpido que el que él se prepara con el fracaso de su obra.

"Pronto pasará como un mal sueño y donde quiso separarnos será el lugar de nuestra cita."

España, Julio 1955.

HECHOS QUE NO HAY QUE OLVIDAR

—La entrevista de Molotov con un periodista falangista y sus declaraciones favorables al ingreso de la España franquista en una comunidad europea de seguridad colectiva.

—La aproximación de los falangistas a la URSS, aceptando la presencia de una delegación soviética en el territorio español.

—La visita de Foster Dulles a Franco, que equivale a dar nuevamente el espaldarazo a la tiranía que tiene sometida a España.

EL MOVIMIENTO DE LIBERACION ESPAÑOLA SE DIRIGE A LA O.N.U.

El "MOVIMIENTO DE LIBERACION ESPAÑOLA" que preside el General Don José Miaja, ha dirigido A LOS CUATRO GRANDES un documento en relación con la supuesta entrada de la España franquista en la O.N.U.

La falta de espacio nos impide bien contra nuestro deseo la publicación íntegra de dicho documento, resumen de acuerdos pretéritos, condenatorios del régimen franquista.

Destacamos no obstante el final de este alegato en que se condensan las aspiraciones del MOVIMIENTO DE LIBERACION ESPAÑOLA.

"España tiene un régimen legal que el pueblo se dio: la República. Pero si se estima dificil que su implantación, automática, tras el derrocamiento del tirano el "Movimiento de Liberación Española" se ofrece a colaborar en una situación intermedia, que tenga como fin la consulta a la voluntad popular. Y en el fondo sólo pedimos eso: que se devuelva al pueblo español su legítima soberanía, arrebatada con el auxilio del nazi-fascismo internacional y hollada permanentemente por un Estado-Policía, negador de la más mínima libertad y de todos los derechos humanos, que por la fuerza de las armas impide toda posibilidad de expresión del deseo del pueblo. Y todo eso no es factible sin que antes desaparezca el armazón gubernamental, que hoy existe, y sin que un Gobierno de concentración de las ideologías predominantes en España, presida sus comicios, donde, en forma libre y sincera, se recoja la opinión de todos los españoles, respetando la resultante mayoritaria.

Aún sin la ayuda del exterior llegará un día, en el que las masas rompan sus cadenas, con un gesto heroico. Pero el "Movimiento de Liberación Española" trata de evitar que la tragedia se vuelva a enseñorear de su Patria. Y en vez de que triunfe la venganza, propone el medio de que sea la Concordia la que lleve a los españoles al disfrute del mayor de todos los bienes: el de la Libertad."

UN DOCUMENTO DE LA EMIGRACION A LA O.N.U.

En hoja aparte, los lectores de "Izquierda Republicana" encontrarán un ejemplar impreso del documento que todas las entidades y partidos republicanos y de clase de la emigración, residentes en México, han dirigido al Secretario general de las Naciones Unidas, Dag Hammarskjold, para que quede constancia de cual fue la actitud asumida por la ONU desde su fundación respecto al régimen franquista; para que no se olvide la condena que se dictó —y que está vigente— contra la tiranía española.

El documento, suscrito por la totalidad de los organismos del exilio, tiene en estos momentos un extraordinario valor y la eficacia de que se sepa en el mundo entero que los españoles sojuzgados y los que viven en el destierro no olvidan, a pesar de las contradicciones delictuosas de la política internacional.

AVISO A LOS CORRELIGIONARIOS

Advertimos a nuestros correligionarios que por el fallecimiento de Don Aniceto Iranzo, las liquidaciones consiguientes habrán de hacerse en lo sucesivo al nuevo encargado de las mismas, compatriota Esteban Mulsa. Gracias.

México, D. F., 11 de octubre de 1955.

Sr. Secretario General de la Organización
de las Naciones Unidas.
Lake Succes, N. Y.

Excmo. señor:

Ante la solicitud que ha formulado el general Franco a las Naciones Unidas para que dicha organización admita en su seno a la España fascista, falangista y nacionalista, en perfecta igualdad con las naciones democráticas del mundo, nos vemos obligados, por imperativos de la decencia internacional, y en previsión de voluntarios olvidos, a recordar los siguientes hechos:

1º—El 14 de agosto de 1941, los señores Roosevelt y Churchill, Presidentes a la sazón de los Estados Unidos de Norteamérica y del gobierno de la Gran Bretaña, dieron a conocer al mundo, en la declaración conocida con el nombre de Carta del Atlántico, ciertos principios que conmovieron a la opinión democrática internacional. Ellos fueron el banderín de enganche que arrastró al mundo democrático tras las naciones que mantenían la lucha contra los totalitarismos. Entre tales principios figuraban los siguientes: ..."Tercero: Respetan el derecho de todos los pueblos a elegir el régimen de gobierno bajo el cual han de vivir, y desean que se restituyan los derechos soberanos y la independencia a los pueblos que han sido despojados de ellos por la fuerza"... "Sexto: Después de la destrucción completa de la tiranía nazista, esperan que se restablezca una paz que proporcione a todas las naciones los medios de vivir seguras dentro de sus propias fronteras y que garantice a todos los hombres en todas las partes del mundo una vida exenta de temor y de privaciones".

A esta declaración se adhirieron el 1º de enero de 1942 los Estados Unidos de América, Inglaterra, Rusia, China, Austria, Bélgica, Canadá, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, Santo Domingo, El Salvador, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, India, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nicaragua, Noruega, Panamá, Polonia, Unión de Africa del Sur, Yugoslavia, y, posteriormente, México, Filipinas, Etiopía, Irac, Brasil, Bolivia, Venezuela y Perú.

2º—El día 1º de Diciembre de 1943, en la llamada declaración de Teherán, los Presidentes de los Estados Unidos y de los Gobiernos de Inglaterra y Rusia, declararon:

"Buscaremos la cooperación y la activa participación de todas las naciones, grandes y pequeñas, cuyos pueblos están dedicados en cuerpo y alma, como están los de nuestras naciones, a la eliminación de la tiranía, la esclavitud, la opresión y la intolerancia. Les daremos la bienvenida cuando tengan a bien ingresar en la familia de las naciones democráticas del mundo". Y añadían después: "Esperamos con plena confianza el día en que todos los hombres del mundo puedan vivir una vida de libertad, a salvo de la tiranía y de acuerdo con sus deseos y su propia conciencia".

3º—En el mes de febrero de 1945, los mismos estadistas, después de la reunión celebrada en Yalta, anunciaron al mundo los siguientes propósitos, como objetivos fundamentales de la guerra:

"El establecimiento del orden en Europa y la reconstrucción de la vida económica nacional, deben lograrse por procedimientos que permitan a los pueblos liberados destruir hasta los últimos vestigios del nazismo y del fascismo y crear instituciones democráticas de su propia elección. En conformidad con los principios de la Carta del Atlántico sobre el derecho de todos los pueblos a escoger la forma de gobierno bajo el cual vivirán, debe asegurarse la restitución de los derechos soberanos y del gobierno autónomo a los pueblos que han sido privados de él a la fuerza por las naciones agresoras".

"Para fomentar las condiciones en que los pueblos liberados podrán ejercer sus derechos, los tres Gobiernos ayudarán conjuntamente al pueblo de cualquier antiguo satélite del Eje en Europa, donde a su juicio lo exijan las circunstancias: a).—a establecer condiciones de paz internas; b).—a llevar a la práctica medidas de emergencia para la ayuda de los pueblos necesitados; c).—a formar autoridades provisionales ampliamente representativas de todos los grupos democráticos de la población y comprometiéndose a establecer, a la mayor brevedad posible, y por medio de elecciones libres, el gobierno representativo de la voluntad del pueblo, y d).—a facilitar, allí donde sea necesario, la celebración de tales elecciones".

4º—La resolución de la Asamblea de las Naciones Unidas celebrada en San Francisco en el mes de junio de 1945, declaró inaplicable la Carta de las Naciones Unidas a:

"Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda de fuerzas militares de los países que han luchado contra las Naciones Unidas, mientras estos regímenes permanezcan en el poder".

Esta declaración se formuló con mayor precisión, por cuanto se refiere a la España gobernada por el general Franco, en la reunión que celebraron en Postdam los gobiernos de Rusia, Estados Unidos y Gran Bretaña, el 2 de agosto de 1945, en la forma siguiente:

"No apoyarán el ingreso en las Naciones Unidas del gobierno de Franco, el cual, establecido con la ayuda de las potencias del Eje, no posee desde sus orígenes, dada su naturaleza y su estrecha asociación con los países agresores, las cualidades necesarias para formar parte del organismo expresado".

5º—Estas declaraciones se reiteraron en la reunión celebrada en Londres en febrero de 1946, y, finalmente, la Asamblea General de las Naciones Unidas, en 12 de diciembre de 1946, adoptó las siguientes resoluciones:

a).—Por su origen, su naturaleza, su estructura y su actividad general, el régimen franquista es un régimen de tipo fascista establecido según el modelo, y, en amplia medida, gracias a la ayuda recibida de la Alemania nazi de Hitler y de la Italia fascista de Mussolini.

b).—Durante la larga lucha llevada a cabo por las Naciones Unidas contra Hitler y Mussolini, Franco, a despecho de las incesantes protestas aliadas, proporcionó una substancial ayuda a las potencias enemigas.

c).—Se ha comprobado, por medio de documentos irrefutables, que Franco fué un participante culpable, en unión de Hitler y Mussolini de la conspiración para desencadenar la guerra contra los países que, en el curso de la misma, debían asociarse como naciones unidas. Esta conspiración preveía que la participación de Franco en la guerra se aplazaría hasta una fecha que se había fijado de común acuerdo".

La propia Asamblea General agregó:

"El gobierno fascista de Franco en España que fué impuesto por la fuerza al pueblo español con ayuda de las potencias del Eje, a las cuales les ha aportado durante la guerra una ayuda efectiva, no representa al pueblo español".

Basta la anterior exposición para demostrar que las Naciones Unidas, que han condenado a Franco repetidamente,

no pueden, sin faltar a los más elementales principios de decencia internacional, admitir en su seno a un régimen oprobioso, reiteradamente declarado culpable de participar y alentar la guerra que sumió al mundo en el caos actual, régimen que se apoya, además, en principios incompatibles con las bases de sustentación de las Naciones democráticas. El régimen de Franco es una arcaica supervivencia de los regímenes totalitarios que derribó la guerra. Nada ha cambiado en él, y, en lugar de tratar de acomodarse a las nuevas directrices del mundo democrático, más bien parece forzar a las Naciones que triunfaron en la pasada contienda a plegarse a sus exigencias. Hasta ahora se ha sostenido en pie gracias a la solapada complicidad de quienes combatieron los principios en los cuales se apoya. La admisión de Franco en el seno de las Naciones Unidas supondría la paladina declaración de la inutilidad de la contienda, el triunfo del espíritu de Hitler y de Mussolini, y por lo tanto, el error de haberlos combatido.

Supondría además un gran fraude internacional, pues no debe olvidarse que los demócratas del mundo se alistaron bajo las banderas aliadas, alentaron a sus ejércitos, y cooperaron con los Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Rusia, en su lucha contra los Estados totalitarios, creyendo en la sinceridad de las declaraciones de Teherán, y de Yalta, y en los principios de la Carta del Atlántico.

Los republicanos españoles, que participaron en la contienda y regaron con sangre republicana las tierras de Narvik, del Alamein y de Francia, los que formaron parte del maquis francés y desfilaron por París, gloriosamente, al mando del general Leclerc, los que sufrieron en los hitlerianos campos de concentración, desembarcaron en Africa y combatieron en Normandía, mientras la División Azul de Franco batallaba en el Oriente de Europa al lado de los alemanes, tienen derecho a que se les escuche. Su ejecutoria es ese millón de muertos bajo las banderas aliadas, ese millón que no es el que prometió Franco poner en pie de guerra cuando el Berlín fascista se encontrara en peligro. Los hombres que arrastrados por falaces promesas dieron su vida generosamente creyendo en las palabras que otros hombres, los más representativos del mundo, pronunciaron en los momentos críticos, se revolverán airados en sus tumbas ante tan monstruoso fraude internacional.

Las Naciones Unidas tienen un estatuto jurídico, articulado sobre principios básicos que son, en definitiva, su ley fundamental y la razón de su existencia, y mal han de poder instaurar en el mundo un régimen de derecho cuando empiezan por vulnerar su propia ley constitutiva. Si el orden nuevo al cual aspiran ha de tener su fundamento en la confianza, la lealtad, la sinceridad y la honestidad de los principios, rechácese, desde ahora, la posibilidad de construirlo, pues ni los pueblos creerán en ninguna promesa, ni las Naciones abrigarán la confianza necesaria para tener firmes sus pactos, ni los hombres, con el alma desilusionada, se verán alentados por la llama interior del ideal, fuente, fuerza y motor del heroísmo.

En consecuencia de todo lo que antecede, pedimos a la Organización de las Naciones Unidas, con todo respeto, pero con la firme convicción de la razón que nos asiste, que no sólo rechace cualquier petición que se haga para el ingreso en su seno del régimen tiránico de España, sino que dé por concluso el "plazo razonable" que consignó en su acuerdo de 12 de diciembre de 1946, y propicie, con el espíritu y la doctrina que le son fundamentales, la solución lógica, democrática y definitiva del problema español.

Nos permitimos rogar a V. E. se sirva dar trámite oportuno a las anteriores peticiones, que expresan el sentir unánime de todas las entidades, organizaciones y partidos políticos que agrupan a los republicanos españoles.

Atentamente.

FIRMANTES DEL DOCUMENTO REMITIDO A LA O.N.U.

Dr. Joaquín D'Harcourt, por ATENEO ESPAÑOL DE MEXICO.

Lic. Faustino Ballvé, por ATENEO LIBERTAD.

Dr. José Giral, por UNION DE PROFESORES UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES.

León Felipe, por UNION DE INTELECTUALES ESPAÑOLES.

Antonio Suárez Guillén, por ASOCIACION DE PERIODISTAS ESPAÑOLES.

Gral. José Miaja, por MOVIMIENTO DE LIBERACION ESPAÑOLA.

Antonio Robles, por CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL.

Ramón Ruiz Rebollo, por CASA DE ESPAÑA REPUBLICANA.

Ignacio Zugadi, por ASOCIACION LIBERAL ESPAÑOLA.

Mariano Joven, por IZQUIERDA REPUBLICANA.

Gral. Francisco Llano de la Encomienda, por UNION REPUBLICANA.

Gral. Juan Perea, por PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL.

Juan Ruiz Olazarán, por AGRUPACION SOCIALISTA ESPAÑOLA.

Ignacio Ferritjans, por AGRUPACION DE SOCIALISTAS ESPAÑOLES.

Juan J. Manso, por PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Enrique Canturri, por ESQUERRA REPUBLICANA DE CATALUNYA.

Dr. Luis Nicolau D'Olwer, por ACCION CATALANA REPUBLICANA.

Luis García Lago, por PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUÑA.

Tomás de Etxabe, por ACCION NACIONALISTA VASCA.

Horacio Casas, por PARTIDO GALLEGUISTA.

Enrique Muñoz Orts, por JUVENTUD DE IZQUIERDA REPUBLICANA.

Emilio García Riera, por JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE ESPAÑA.

José Vila Cuenca, por UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA.

Juan Gallego Crespo, por AGRUPACION DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

José Sosa, por CASA DE EXTREMADURA.

Ramón Fontanet, por CASA REGIONAL VALENCIANA.

Francisco Durán Rosell, por ORFEO CATALA.

María Luisa Algarra, por CASAL CATALA.

Ramón Cajigas, por CENTRO MONTAÑES SOTILEZA.

Eligio Rodríguez, por SAUDADE, GRUPO CULTURAL GALLEGO.

Amelia Martín, por UNION DE MUJERES ESPAÑOLAS.

Severino Quijada, por AGRUPACION DE REPUBLICANOS ESPAÑOLES DE MORELOS.

COMO VIVEN LOS ESPAÑOLES BAJO EL FRANQUISMO

Madrid, Octubre (OPE).—En su estudio publicado en la revista "Razón y Fe", el arquitecto Serrano Mendicute reconoce que el problema de la vivienda no puede tener solución mientras subsista el bajo nivel de los actuales ingresos familiares.

"El desequilibrio económico —dice— entre los ingresos y los gastos familiares ha sido últimamente, y continúa siéndolo hoy, uno de los graves inconvenientes que pesan extraordinariamente sobre la mayoría de los hogares de nuestra Patria y causa también de muchos de nuestros actuales defectos y males. Para corregirlos o mejorarlos, por lo menos, será poco todo cuanto hagamos, y cuanto antes. En cuanto a la mejora o solución del problema que ocupa nuestra atención en estos momentos, conviene restablecer también rápidamente el debido equilibrio, con el fin de que logremos nuestros propósitos sin necesidad de ayudas económicas cuantiosas del Estado, difícilmente soportables, incluso para éste.

"La característica actual del problema de la vivienda es hoy de orden fundamentalmente económico, pues los ingresos de la mayor parte de nuestras familias difícilmente alcanzan para atender adecuadamente a dos de las necesidades primarias humanas: la alimentación y el vestido; atendidas debidamente esta dos necesidades, poco o nada resta —en general— para subvenir y hacer frente a la tercera de las primarias necesidades: la del alojamiento.

"Con los ingresos actuales familiares, en la inmensa generalidad de los casos, no se pueden pagar los alquileres estrictos resultantes del costo actual de los solares y de los edificios nuevos de vivienda. De ahí que el Estado, para atender a esta primaria y perentoria necesidad nacional, se vea obligado a ayudas ingentes financieras que, repetimos, dudamos puedan durar y mantenerse durante mucho tiempo".

LA CENSURA Y LOS ESCRITORES

Madrid, (OPE).—Veinte años de dictadura han terminado por acobardar a escritores y periodistas hasta el punto de que ellos mismos renuncian a toda libertad de expresión y se aplican una autocensura que hace innecesaria la censura oficial.

Con motivo de haberse editado un libro del filósofo Julián Marías, en el que recoge diversos trabajos que había publicado en la Prensa, dice un comentario bibliográfico:

"El trabajo inicial es importante: Marías dice en él que hoy "la mayoría de los " intelectuales se han resignado y han re- " nunciado a decir la verdad, en lugar de " intentar burlar con audacia e ingenio la " censura", y que la censura interna que " cada escritor ejerce sobre sí mismo sue- " le ser más severa que la de los Esta- " dos". Afirmaciones un poco aventuradas, pero que en cierto modo no están desprovistas totalmente de verdad. En todo caso son prometedoras de un libro interesante en el que con un poco de atención es posible leer y entre líneas, deporte al que últimamente los hombres —muchos hombres— han cobrado mucha afición".

AL CERRAR

En estos momentos se celebra en el Ateneo Español la Velada Homenaje y Recuerdo a Don Manuel Azaña y en la que toman parte bajo la presidencia del titular de Izquierda Republicana Don Mariano Joven, los señores Don Cipriano Rivas Cherif, Don Jesús de Miguel y Don Rafael Sánchez de Ocaña.

UNA CARTA DEL GENERAL EMILIO HERRERA

La Dignidad de un Sabio Español Desterrado

Nuestro gran amigo, el general Emilio Herrera, ha dirigido al Director de la Academia de Ciencias de España —y no de Franco— la siguiente carta, expresiva de su alto concepto de la dignidad científica:

París 24 de Septiembre de 1955.

Excmo. Sr. D. José Antonio de ARTIGAS, REAL ACADEMIA DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y NATURALES. Valverde 22. MADRID.

Distinguido señor: Conocedor desde hace muchos años de sus eminentes méritos científicos, tenía gran interés en leer su discurso de ingreso en esa "Academia" en el puesto que he venido ocupando desde el 19 de Abril de 1933 y que, por O. M. de 10 de Mayo de 1941, ha sido declarado vacante. He podido al fin procurarme un ejemplar por el que he apreciado la portentosa muestra de erudición de este discurso, de 600 páginas, que por sí sólo, bastaría para hacerle a usted digno de figurar como miembro de una "verdadera" Academia de Ciencias, con todo el prestigio que estas instituciones puramente científicas tienen en todas las naciones civilizadas.

Además de mi interés por conocer su nueva obra científica, me interesaba también el saber como había usted podido salvar el escollo reglamentario de iniciar su discurso con unas frases de elogia a su precedesor, y he podido darme cuenta de la ingeniosa habilidad con que ha sabido vencer esta dificultad, por medio de un salto atrás en el que, prescindiendo de mí, anulado como académico por orden del Caudillo, y de la alta personalidad científica del General Aranaz mi ilustre predecesor (sin motivo aparente para esta eliminación) hace recaer todos sus elogios, merecidísimos, en la excelsa figura de D. José Echegaray, predecesor a su vez del General Aranaz. Con ésto, el obstáculo reglamentario queda vencido, el Caudillo satisfecho y su discurso perfecto.

Unicamente tengo que hacerle notar un error en que ha incurrido, seguramente por desconocimiento del asunto. Dice usted que: "la medalla número 15 que le otorga la Academia es la que honró sobre su pecho aquel maestro de inmarcesible gloria D. José Echegaray". Lamento tener que decirle que esto no es cierto: la medalla número 15 que le ha dado la Academia es una medalla "falsa", fabricada expresamente para usted con ese número. La verdadera, la que ostentó sobre su pecho el insigne Echegaray, es la que yo poseo y que continúa honrando el mío en cuantas ocasiones se presentan. Esta no la he entregado ni la entregaré mientras viva y mientras esa "Real Academia" no sea una Academia "real", de hombres de ciencia libres, no sometidos al capricho de ningún dictador, no la entrego porque no le reconozco ningún derecho al Caudillo que ahora manda en ella, a privarme del uso de una insignia con la que la Academia me honró cuando podía disponer libremente de su voluntad. El Dictador podrá poseer, de hecho, facultad para fusilar a sus adversarios políticos, a socerdotes y a militares que no han hecho más que cumplir su deber de cristianos y de hombres de honor, pero no tienen ningún derecho a decretar la muerte oficial de los que una Academia de Ciencias libre ha honrado con el título de "inmortales".

¿Qué habría ocurrido si cuando la Academia era libre y conservaba el sentimiento de su dignidad, durante la Monarquía o la República, hubiese aparecido un día en el Diario Oficial una O. M. decretando que 7 de sus miembros, incluso su Presidente de tan alto prestigio mundial como D. Blas Cabrera, cesaran de ser académicos por no ser gratos al Gobierno? Seguramente que la Academia habría puesto el grito en el cielo, abogando por sus fueros atropellados por una disposición oficial en la que el Gobierno se inmiscuía en los asuntos de su régimen interior. Pues este atropello se ha verificado el 10 de Mayo de 1941 y la dignidad de la "Academia" ha descendido a tan lamentable nivel que ni la más leve protesta se ha atrevido a levantar contra semejante arbitrariedad.

He adoptado la firme resolución de conservar esta medalla por mi convicción de que mi segundo predecesor, aquel gran romántico idealista y poeta de las ciencias y de las letras, no habría de ver con agrado desde el "más allá", que la medalla número 15, su medalla, vaya a condecorar el pecho de un académico cuyo nombramiento sea debido a una O. M.

Cuando la muerte (y no el Caudillo) disponga de mí, y esa "Academia" haya recobrado su dignidad y su libertad de elegir y de conservar sus miembros, la verdadera medalla número 15, la de Echegaray, será reintegrada por mis herederos a la Academia y entonces, si es usted reelegido para ocupar mi vacante, podrá ostentarla sobre su pecho. Antes no.

Deseando que así sea, se despide de usted atentamente.

Emilio Herrera

NO HAY ESCUELAS SUFICIENTES PARA LOS NIÑOS DE MADRID

Madrid.—Con motivo de la apertura del curso escolar, la prensa recuerda que, según manifestaciones del delegado municipal de enseñanza, en Madrid hay más de 20.000 niños que, por carencia material de elementos, no reciben instrucción primaria.

Como todos son de familias modestas, las malas condiciones de habitabilidad de sus hogares les impulsan a la calle, con todos los peligros morales que esto implica.

Un periódico dice que bien esta erigir un estupendo Palacio de los Deportes, como se proyecta, pero antes está la necesidad de construir las 600 escuelas que necesita Madrid.

PESIMISMO DE LA FALANGE

MADRID, (OPE).—En un discurso que ha pronunciado en Jerez de la Frontera, el Secretario general de la Falange, Fernández Cuesta, no ha podido menos de referirse al pesimismo y a las murmuraciones que están quebrantando la disciplina interna del partido único. Entre otras cosas, ha dicho:

"Bien que no estemos satisfechos, porque siempre deseamos mejorar y acercarnos cada vez más al ideal; pero de eso a hacer un tópico del pesimismo, de la crítica negativa y del descontento, hay un abismo... Jamás os dejéis confundir, por quienes de buena o mala fe quieren llevar a los falangistas a la idea del fracaso y de que su misión ha terminado".

LA MISERIA EN EL CAMPO ANDALUZ

Madrid, Octubre (OPE).—El obispo de Málaga, doctor Herrera Oria, al recibir al presidente de la Confederación Nacional de las Cajas de Ahorro Benéficas y a los presidentes y consejeros de las Cajas de Ahorro de Andalucia, que se encuentran en aquella ciudad con motivo de la bendición e inauguración del edificio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Ronda, les ha dicho:

"El nivel de vida del pueblo andaluz no se ha elevado y es ese el grave problema en que debemos pensar todos. Se han distanciado más, en lugar de acercarse económicamente las clases sociales. Quisiera que los empresarios y patronos andaluces, verdaderas autoridades sociales, tengan la preocupación por el enorme desnivel de vida que existe entre Andalucia y otras regiones españolas. Todos debemos unirnos para lograr que nuestra voz sea cída en las alturas.

"Es este un problema de tal magnitud, que donde quiera que se reúnan dirigentes andaluces se debía plantear. Todos lo debemos llevar en el alma. ¿No somos, en fin de cuentas, padres del pueblo? Otra sería materia es la instrucción primaria".

AGUINALDO DE NUESTRO PERIODICO

Algunos estimados correligionarios y amigos que saben bien de las dificultades que en orden económico pasa nuestra publicación, se han acercado a nosotros, al mismo tiempo que para hacernos entrega de algunos donativos rogándonos que hagamos nueva llamaba a nuestros afiliados para que en la medida de sus fuerzas contribuyan al sostenimiento de IZQUIERDA REPUBLICANA.

Complacemos a estos amigos y correligionarios, reiterando de nuevo a todos; para que aporten las cantidades que le sean posibles y que por esta vez denominaremos EL AGUINALDO DE NUESTRO PERIODICO.

En el próximo número que pensamos vea la luz en la segunda quincena de Diciembre, daremos la lista de cuantas aportaciones lleguen a nuestro poder hasta entonces.

Los donativos pueden ser entregados al tesorero del periódico Don Manuel Carabias, V. Carranza No. 50 1o.

IZQUIERDA REPUBLICANA

Director: A. AYENSA

Ateneo Salmerón
V. Carranza 50 1er. piso
México, D. F.

EL GRAN HOMENAJE DE LA EMIGRACION ESPAÑOLA A MARIANO JOVEN

El 24 de septiembre la emigración republicana española tributó cordial homenaje a nuestro presidente Mariano Joven. Pocas veces como en esta ocasión podría decirse que fue un acto de la emigración republicana española en su conjunto. Afiliados a todos los partidos y organizaciones sindicales, hombres sin partido y antiguos residentes españoles respaldaron la conducta intachable de Mariano Joven en la política republicana española con la más efectuosa y significativa de las adhesiones.

Consideramos a Mariano Joven algo tan nuestro que un natural recato nos priva de dedicarle, nosotros también, merecidos elogios que podrían interpretarse, por esa indentificación, como una exaltación de nosotros mismos. Pero nos sentimos altamente satisfechos de este acto magnífico y consideramos un deber proclamar con orgullo esa satisfacción.

Si es verdad que la muerte, tan implacable con nosotros en el largo exilio, nos ha dejado físicamente vacíos los cuadros directivos, dejándonos solamente las sombres augustas de republicanos insignes, es altamente confortador saber que la emigración reconoce que otros hombres, también de antiguo y limpio historial, son aptos para ocupar los puestos de más alta responsabilidad en la política republicana. Uno de estos hombres es Mariano Joven. Perteneciente a la vieja guardia, formado muy cerca de aquellos repúblicos ilustres, en cuya actitud ha inspirado toda una vida consagrada con pasión a los ideales y sentimientos republicanos, su presencia entre nosotros, y concretamente en nuestro Partido, nos hace sentir que no estamos tan desamparados en estas horas de honda y decisiva significación para el futuro de nuestra Patria y de nuestra causa.

Al acto, que se celebró en el salón de fiestas del Centro Asturiano, concurrieron varios centenares de amigos y simpatizantes de este gran luchador. A continuación publicamos los nombres de muchas personalidades que ocuparon puestos en la presidencia, las adhesiones recibidas y los discursos que se pronunciaron.

PRESIDENCIA

Presidieron el acto junto al homenajeado, Don Manuel Martínez Feduchy, Encargado de Negocios de España y señora de Martínez Feduchy; Don Bernardo Giner de los Ríos, con la representación del señor Presidente de la República; Don José Luis de Irisarri, Delegado del señor Presidente del Gobierno Vasco; señora de Joven; Don Gilberto Bosques Embajador de México en Cuba; Don Luis Nicolau D'Olwer y Doña Palma Guillén de Nicolau; Don José Giral; Don Eugenio Arauz, Generales Miaja, Hernández Saravia, Llano de la Encomienda y Menéndez; Don Alvaro de Albornoz Salas y señora Escosura de Albornoz, señorita Arderius, Don Juan Ruiz Olazazán Presidente de la Agrupación Socialista Española en México; Don Roc Boronat, Presidente de Esquerra Republicana de Cataluña; Don José Vila Cuenca, Presidente de la U. G. T.; Don Faustino Ballvé Presidente del Ateneo Libertad; Don Joaquín D'Harcourt Presidente del Ateneo Español en México; Don Valeriano Rico, por el Partido Federal; Don Ramón Ruiz Rebollo, Presidente de la Casa de España Republicana; Don Antonio Robles, Presidente del Centro Republicano Español; Don José Domínguez Barbero expresidente del Tribunal de Cuentas; Almirante Angel Rizo, Don Enrique Martín Moreno, Don Manuel Arilla, Don Nitvardo Donay, Don Alfinso Ayensa.

ADHESIONES

Adhesiones, entre otras muchisimas, la del Sr. Presidente del Gobierno Don Félix Gordón Ordás que dice asi :

"Acabo de conocer la circular-convocatoria para el homenaje en honor de Mariano Joven y me apresuro a enviar a Udes. mi adhesión más cordial y entusiasta y con la mia personal va la colectiva, por acuerdo unánime del Gobierno de la República Española en el exilio.

Siempre tuve por Mariano Joven, desde los años ya tan lejanos en que comenzamos juntos a proseguir la lucha por los ideales republicanos que cada uno por su lado veniamos realizando, la más alta estimación. Una estrecha convivencia política en aquel inolvidable Partido Radical Socialista, afirmó entre nosotros unos lazos de intimidad que ninguna discrepancia ulterior ha podido romper ni siquiera aflojar. Vino después la tragedia y tras ella la emigración forzosa, dramáticas circustancias ambas que nos sirvieron para diferenciar el oro del oropel. Como era de suponer, en la desgracia se reveló el oro de la más fina calidad que constituia el alma de Mariano Joven. Mucho y bien luchó en España contra la Monarquia y por la República; mas y mejor ha batallado en el exilio por la República y contra el franquismo. Y lo ha hecho siempre allá y aquí, con fervor y fe, sin desfallecimientos ni dudas, lleno de impetu y de esperanza. Por ello tiene bien merecido ese homenaje al que convocan unidos representantes de todas aquellas fuerzas nuestras que yo quisiera ver coaligadas permanentemente, después de ese acto simbólico, para continuar en el mismo frente y bajo una sola dirección las grandes tareas del porvenir.

Con saludos muy cordiales de todos los Ministros, reciban afectuosos apretones de manos de su buen amigo, Félix Gordón Ordás.

De MEXICO: Doña Dolores Rivas Cherif viuda de Azaña; Doña Amalia Salas viuda de Albornoz; Don Isidro Fabela; Don Ramón González Sicilia; Don Salvador Etcheverria, Cónsul General de España; Don Emilio Morayta; Don Indalecio Prieto; Don Pedro Ferrer; Don Antonio Ros; Don José Gaos; Don F. Farreras Duran; Don Jesús Bernardez; Don Santiago de Arisnea; Don Manuel Alvarez Ugena; Don Mateo Hernández Barroso; Don Manuel Galés; Don Vicente Guarner; Don Emilio Criado Romero; Don Antonio Ollé; Don Rodolfo Benito Beascoechea; Don Fernando Blanco; Don Antonio Suárez Guillén; Don Joaquín Auxiró, por Editorial Olimpo; Don Enrique Muñoz; Juventud de Izquierda Republicana.

De ACAPULCO: Don Miguel Granados; Don Franciscos Ros.

De HERMOSILLO: Doña Cecilia G. de Guilarte.

De CUERNAVACA: Don José del Castillo, Cónsul de España; Don Joaquín Sanz Astolfi; D. Juan de la Cámara.

De GUADALAJARA: Coronel Javier Linares; Don Miguel Santaló; Don Rafael Rico Poveda; Don Ventura Cerezo; Don Hipólito Huarte; Doña Manolita Luque de Romero; Peña de Guadalajara.

De TORREON: Don Gabriel Alcolea.

De VERACRUZ: Casa de la República Española; Don Francisco Varea; Don Emilio Ayensa.

De CARACAS: Don Santiago de la Cal. Y residentes de Izquierda Republicana en Venezuela.

De GRECIA: Don Nicolás Salmeron, nieto del que fuera Presidente de la primera República.

De PARIS: Sra. viuda de Marcelino Domingo; Don José Ballester Gozalvo, por la Organización de I. R. de Francia; Don José Maldonado, Presidente de la Unión Federal de Izquierdas Republicanas; Don Ambrosio Garbian, Presidente del Consejo Delegado Nacional de Izquierda Republicana; de la Agrupación de Izquierda Republicana de París Sena.

DISCURSO DE A. AYENSA

En nombre de la Comisión organizadora, ofreció el homenaje nuestro correligionario Alfonso Ayensa, quien pronunció el siguiente discurso:

"Nos reunimos hoy aquí en torno de un gran amigo en cuya vida se simbolizan luchas, amarguras, afanes y esperanzas que nos son comunes, para hacerle presentes nuestro entrañable afecto y nuestra honda solidaridad, sin que sea nuestro propósito recompensar con nuestra presencia sus desvelos en la defensa de una idea que es la nuestra, ya que no hay mejer recompensa para una buena acción que realizarla con espíritu perseverante, con firmeza de convicciones, con generosidad, es decir, con toda la emoción y toda la pasión que se contiene en el alma de Mariano Joven, quien desde sus años mozos hizo del republicanismo y de la libertad un auténtico apostolado y que hoy es uno de los paladines mas fervorosos y entusiastas de la causa de la dignidad española. Tampoco nos sentimos impulsados por la necesidad de estimularle, porque no necesita estímulo aquél que tiene del deber una noción tan elevada que cumplirlo fielmente constituye la razón fundamental de su existencia, radicando en la conciencia del deber la fuerza extraordinaria de su voluntad.

Nos reunimos, pues, junto a Mariano Joven para evocar en su compañía vicisitudes y triunfos, inquietudes y desengaños pasados, y para reafirmar una posición colectiva que se refleja en su conducta de cada hora y que es la ejecutoria más clara que podemos ofrecer a los compatriotas que sufren el peor de los exilios, a esos que en el territorio profanado de la patria se sienten como extranjeros, desterrados en el propio suelo que nos vio nacer; nuestra desición inquebrantable de no cejar en el combate, de no arriar la bandera de la República mientras nos reste un soplo de vida, actitud que nos obliga a hacer, día a día, cuanto cada uno pueda porque la emigración se conserve moralmente incólume, estrechamente vinculada, como el instrumento más apto de una oposición activa contra la tirania. Será así como los españoles oprimidos sentirán no solo el consuelo de nuestro aliento en la angustia de hoy, sino la evidencia de que la verdad de España es proclamada y sostenida sin tregua frente a la ficción y que las imposturas del cinismo no quedan sin respuesta adecuada, a fin de que los falsificadores de la Historia no puedan mañana cumplir su cometido con la misma desenvoltura e igual descaro con que hoy tratan de justificarse ciertos hombres de Estado en un clima de tan baja moral internacional.

RECUERDO A DON ALVARO DE ALBORNOZ

No fue originariamente nuestra la idea de ofrecer a Mariano Joven un testimonio cordial de gratitud como el que hoy le tributamos. Dolor nos causa la ausencia del gran patriota que tuvo esa iniciativa. Fue nuestro maestro, nuestro amigo, nuestro guía excelso don Alvaro de Albornoz, cuyo recuerdo constante nos acompaña y nos acompañará siempre, quien con su gran sentido de la justicia, su verdadero conocimiento de los hombres y su sincera estimación para cuantos le secundaban en su obra en pro de la democracia y de la libertad, pensó que había llegado el momento de resaltar las ejemplares virtudes de aquél que entre los nuestros, por su brillante hoja de servicios, por su alta jerarquía moral y por su recio temple de alma, del que son notas caracteristicas la bondad, la sencillez, la amplia comprensión, el sentido humano, podía ser presentado como prototipo del republicano de nuestro tiempo, en quien concurre un pasado repleto de acciones extraordinarias, en las que se puso a prueba la firmeza de sus convicciones, la lealtad insobornable al ideal, y un presente de sacrificio, en el que no hace mella el desengaño y dejan imperturbable el animo las claudicaciones de algunos o los gestos de indiferencia de muchos. Republicano sin reproche, con toda la fuerza espiritual de un español de veras, al que no arredran las amenazas ni los peligros ni enturbia la mente la desilusión; macizo en sus ideas porque ellas son la verdadera luz y porque representan, para España, el exponente de la decencia nacional. Asi, nuestro don Alvaro tuvo razón en elegirle como uno de sus discípulos predilectos, legandole misiones en las que gustosamente le acompañamos y responsabilidades que es un honor compartir.

Antes de que don Alvaro contrajera la dolencia que nos lo arrebató para siempre, hablando un día con varios de sus más íntimos, nos dijo: "la desbordante actividad de Mariano en pro de la República es uno de los hechos más reveladores de la grandeza de nuestra emigración. Mariano contribuye con la máxima eficacia a que la voz de la República alcance la constante resonancia que nuestra lucha requiere, hoy en México, es su acción uno de los elementos más vigorosos para que la fe republicana no se quebrante. Hemos de organizarle un gran homenaje —agregaba don Alvaro— y en él dire yo todo lo que Mariano merece que de él se diga, por lo que hizo, por lo que hace y por lo mucho que tiene que hacer todavía hasta que rescatemos la democracia y la libertad para nuestra patria." Por eso, este banquete, acto de fraternidad y de esperanza —de esperanza, si, porque, digan lo que quieran los escépticos, la esperanza está sobre todos los inconvenientes y algunas veces sobre muchos imposibles— este acto, repito, está impregnado de tristeza, porque nos falta la presencia física y la voz de quien había de ofrecerlo, presencia y voz que viven en nuestra mente y en nuestro corazón y que nos impulsa y consuela.

MARIANO JOVEN, LUCHADOR INFATIGABLE

No es menester que en estas palabras mias trace una samblanza de Mariano Joven. Su personalidad, forjada en la tarea continua, es sobradamente conocida de todos. Desde 1904, fecha en que concurre en Zaragoza por primera vez a un acto republicano en el que intervenia Don Nicolás Salmerón, hasta hoy, su existencia se confunde con el combate por la República. Muchacho todavía, funda en Zaragoza el Ateneo Joaquín Costa, es maestro laico como Marcelino Domingo, otro de nuestros apóstoles inolvidables, y después representante de comercio; su obra de propaganda contra la monarquía primero y luego contra la dictadura de Primo de Rivera no conoce reposo: proclamas revolucionarias, folletos, etc., llenan su cartera de comisionista, en una labor de captación de adeptos, que culmina en la protesta pública, en plena Sociedad de Viajantes, contra el nombramiento de Presidente de Honor hecho por la entidad a favor de Alfonso XIII. Concejal republicano por Zaragoza en la época monárquica, conspirador en todos los movimientos revolucionarios, fundador del Partido Radical Socialista, y con la República, Diputado a Cortes por Zaragoza, Gobernador de Madrid, después de haberlo sido de Soria, Salamanca y Granada, el decano de los Gobernadores. Tiene que defender la supremacía del poder civil y la autoridad de la República frente a los manejos de la reacción clerical y militarista, y en Soria detiene al primer clérigo que se atreve a hacer ondear en su templo la bandera monárquica, retando así al nuevo Estado. En Salamanca, se ve obligado a encarcelar a Martín Veloz, siniestro cacique ciervista que consideraba como un feudo propio esa provincia tan gloriosa en la cultura universal. Y ¿a qué hablar de su comportamiento en la guerra, desempeñando misiones delicadisimas y peligrosas, sin abandonar un solo instante el territorio nacional? ni referirnos al exilio, primero en Francia, cuatro veces detenido por el Gobierno de Vichy, solicitada por Franco su extradición y desterrado durante tres años bajo la ocupación alemana. Mariano Joven es, sencillamente, simplemente, sin adjetivos que no se acomodan con su carácter, nada menos que todo un hombre; un hombre español, esto es, un republicano español.

Hombre de partido, es honra para Izquierda Republicana que pertenezca a nuestras filas, pero, por encima de todo, es un emigrado cuya conducta y cuyo espíritu republicano le han forjado una figura que no se contiene ya en los límites de un sector: es, como deciamos antes, un español, amante de la patria, consagrado a la defensa de la libertad. Por eso, cuando se habla de trazar un plan republicano cualquiera, de coordinar voluntades para obtener un resultado o un efecto determinado, que pueda ser útil a nuestra causa republicana y liberal, Mariano Joven no se limita a agrupar a los hombres de Izquierda Republicana, ni a los republicanos siquiera, sino que llama a las puertas de los otros compatriotas, de cuantos tienen nuestra misma inquietud, de aquellos que fueron compañeros en los días del triunfo contra los borbones y les invita a reflexionar, a olvidar diferencias o rencillas, en aras de un mismo ideal.

LA FIRMEZA DE LOS REPUBLICANOS

Un escritor francés de nuestro tiempo, Albert Camus, con el cual nos unen lazos muy estrechos a los republicanos españoles, dijo en una ocasión: "los hombres de sensibilidad del mundo entero vivimos intranquilos, avergonzados y carentes de toda autoridad mientras España viva atormentada, reducida al silencio. Las sombras que hoy envuelven a España pesan sobre nuestra conciencia como una maldición y ese es nuestro mayor castigo. Hay gentes sin escrúpulos que llegan incluso a sostener que la libertad es una bella utopía porque así se excusan de tener que defenderla".

Esas palabras de Camus encierran toda una enseñanza que se presta a la meditación: en nosotros, españoles, reside el deber de hacer que esa pesadumbre por la injusticia de que se hace victima a España gravite cada día con mayor fuerza sobre el alma de la opinión del mundo que no ha perdido su pulso, de esa parte de la opinión del mundo que aún es capaz de enrojecer ante la visión del crimen inaudito cometido con la democracia de nuestro pueblo. Esa opinión puede darnos algún día la victoria. Cuando las armas de la audacia, del cinismo y de la hipocresía se mellen, tal vez se imponga el consejo de los prudentes y de los honestos y la razón triunfe.

Nosotros creemos firmemente que nuestra generación verá de nuevo resplandecer el sol de la justicia y de la libertad en el cielo de la patria. Por eso luchamos, pero si ésto no fuera así para algunos de nosotros, ¿puede haber gloria mayor que dejar a nuestros hijos el recuerdo de nuestro decoro y a la Historia de España la posibilidad de un juicio que nos salve de este cataclismo de ingnominia a que sin remedio conducen las contradicciones constantes, las complicidades vergonzosas, que se reflejan en la actual quiebra de todos los valores del espíritu y son la negación de todos los principios humanos? Que se sepa siempre que hubo una España, la nuestra, que se opuso, con todas sus energías, y llegando al propio sacrificio, a que la indignidad en que se está sumiendo al mundo prosperase. Ese será nuestro mayor orgullo.

Y a los que indiferentes, cínicos, sin sentido alguno de la decencia individual y colectiva, nos abandonan, por considerar que la senda a recorrer puede ser prolongada, nuestro viril desprecio. Nosotros no pensamos doblegar la cerviz. La compasión que nos inspiran los pocos que desertan y el rubor que sentimos, en nombre de ciertas potencias que se creen grandes, da calor de felicidad a nuestro infortunio, porque al compararnos, al medir la potencia de nuestro espíritu, nuestra capacidad de sufrimiento y al mismo tiempo nuestra serenidad, nuestro estoicismo para saber esperar sin claudicar, manteniendo una línea recta e inflexible, nos consideramos con mayor vigor y, desde luego con mucha mas talla moral que aquellos hombres de Estado, más o menos colosales, que viven en permanente contradicción, sin saber lo que quieren ni a donde van y que creen, y se equivocan, que la persistencia en la desgracia puede dar al traste con nuestra firmeza. (GRANDES APLAUSOS).

DON LUIS NICOLAU D'OLWER

En nombre de los firmantes de la convocatoria del homenaje habló el gran republicano, ex-ministro y ex-embajador de España, don Luis Nicolau D'Olwer.

Señoras y señores —dijo—me han dicho que hable en este acto en nombre de los firmantes de la iniciativa. Me parece innecesario, porque Alfonso Ayensa ha expresado ya, en forma clara y elocuente, el motivo de este acto y ha dicho todas las razones por las cuales estamos aquí reunidos en torno a este gran republicano y grande amigo que es Mariano Joven.

Pero ya que estoy en el uso de la palabra quiero destacar la que para mí es la nota culminante, la nota simpática y reconfortante de esta reunión. Yo veo aquí a republicanos venidos de todos los puntos del horizonte de nuestra República. Veo aquí la que en aquellos tiempos lejanos de la Monarquía, cuando conspirábamos contra ella —y aun antes de conspirar, cuando simplemente nos reuníamos para cambiar nuestras impresiones y comunicarnos nuestras inquietudes— llamábamos la gran familia republicana. La gran familia republicana está aquí presente. Están aquí los que —también con una frase de aquellos tiempos—eran llamados los republicanos históricos. Había quienes daban a este adjetivo un tono quizá de burla, —¡Republicanos históricos!—, como si eso de históricos quisiera decir anquilosado, fósil o algo ya inexitente. Pues ¡no! Los republicanos históricos son los que han mantenido el ideal desde la primera República hasta la segunda, los que la proclamaron y mantuvieron hasta que fuerzas superiores y extrañas los derrotaron. Republicanos históricos son también aquellos que pueden ser la esperanza de la República futura. Republicanos históricos; y me gusta esta palabra, no porque yo sea personalmente aficionado a la historia, sino porque todos sabemos que cuando la República se proclamó; mejor dicho, antes, cuando la República se estaba gestando en los últimos tiempos de la Monarquía bajo la dictadura, acudió al campo republicano mucha gente. Hubo un verdadero alud de republicanismo. Gente que venía a la República porque no estaba conforme con la manera como la Monarquía había abandonado los principios liberales que en otro tiempo proclamaba. Gente que venía a la República por cuestiones de orden personal; gente que venía a la República creyendo solamente que la República representaba lo negativo Gente que era enemiga personal de Alfonso XIII se llamó por esto republicana. Estos no eran los republicanos históricos. Estos eran los republicanos accidentales. Republicanos que, al conocer un poco de infortunio, desaparecieron de nuestro campo y muchos de ellos están en el campo adverso. Y es que la República no debe medirse, como estos pseudorepublicanos o republicanos advenedizos creían, en forma negativa: es República lo que no es Monarquía. No; la República no es la negación. La República es una afirmación. La República es, ante todo, la libertad y la democracia. Es a la culminación de este régimen liberal y democrático a lo que llamamos República. Por esto no podemos admitir tampoco como republicanos a estos neorepublicanos de última hora los que se levantaron contra la República, los falangistas que, ahora, porque no quieren admitir la restauración de los Borbones en España, se llaman también republicanos. La República es incompatible con cualquier forma de tiranía, con cualquier forma de dictadura. Esta es la doctrina que llevamos impresa en el alma los republicanos históricos. La República se forma desde abajo; la República es la soberanía del pueblo; la República es el respeto a la libertad, a la conciencia y a la personalidad del hombre.

Perdonad que haya abusado un poco de vosotros recordándoos cosas que no tenía por qué recordar porque están todas en vuestra memoria. Pero en este acto que hemos celebrado en honor de Mariano Joven me ha sido grato recordar estos principios básicos de la democracia y de la república porque son los que ha encarnado, profesado, defendido y por los que lucha este nuestro amigo. Y quisiera en estos momentos, ya en un tono más íntimo, más personal, decirle a Mariano Joven todo mi afecto, todo mi cariño; y al mismo tiempo decirle que estoy seguro de interpretar el sentir y el pensar de todos mis paisanos, de todos los catalanes, de los que están aquí y de los que no están, que todos han encontrado siempre en Mariano a un catalán adoptivo, a un amigo íntimo compenetrado con su pensamiento. Y nada más, amigo Joven, que dar a usted las gracias por habernos deparado con su magnífica historia que había que honrar públicamente, la oportunidad de celebrar este acto republicano de confraternidad y de solidaridad republicana. Esta es para mí la significación de este acto: Una estrecha unión de todos los que llevamos en el corazón la idea republicana. (GRANDES APLAUSOS).

DON BERNARDO GINER DE LOS RIOS

Se levanta luego a hablar el Secretario general de la Presidencia de la República, don Bernardo Giner de los Ríos.

Señoras y señores: He de agradecer, en primer lugar, a la comisión organizadora que se haya acordado de mí para que firmara la convocatoria de este acto y también el honor que me hace al permitirme pronunciar unas palabras, que van a ser brevísimas, a propósito de la adhesión, que ahora voy a leer, del Sr. Presidente de la República Española. Con la representación que ostento del Sr. Martínez Barrio voy a leer la adhesión que nos ha enviado a los que figuramos en la Comisión organizadora del acto.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA SE ADHIERE AL HOMENAJE A MARIANO JOVEN

Honrar, honra, decía Martí, alentando a sus compañeros de destierro. Este es el caso de ahora. Honrando a Mariano Joven, tomamos para los españoles leales a la Patria y la República una parte de ese honor, y demostramos, nuevamente, que ni las penalidades, ni la larguísima ausencia de nuestra tierra escarnecida y sojuzgada, han rebajado los quilates de decencia cívica que constituyen el mejor patrimonio de la emigración republicana.

Al levantar la copa fraternal, hacedlo, amigos, en memoria de los próceres caidos, y de la generación que ha venido a reemplazarlos, entre la que se destaca por su rectitud, talento y consecuencia, nuestro Mariano Joven.

Salud a todos.

París 19 de Septimbre de 1955.

Diego Martínez Barrio

Después de leída la adhesión de Don Diego Martínez Barrio, Presidente de la República Española en el Exilio, que fue acogida con muy fuertes aplausos, el Sr. Giner de los Ríos continuó diciendo:

Yo no voy, claro es, a glosar las palabras del Sr. Presidente que en pocas líneas ha dicho lo que tenía que decir de la figura de Mariano Joven. Tampoco voy a referirme a las intervenciones de mis queridos amigos Alfonso Ayensa y Luis Nicolau D'Olwer, porque sería reiterar conceptos. Ahora bien, me habréis de permitir que yo subraye algunas cosas y que diga en voz alta lo que pienso y siento, a través de esta larguísima amistad con Mariano Joven, acerca de él. Para mí todo lo que se ha dicho es exacto. Lo suscribo plenamente. Pero hay un aspecto que a mí me interesa destacar, que es lo que yo llamaría el valor humano de Mariano Joven. Es decir, esa gran cordialidad, esa gran comprensión, ese gran corazón donde, aunque parezca imposible, además de caberle plenamente todos sus entusiasmos y todos sus fervores por la República y por nuestra causa, tenemos allí siempre un lugar, un rincón, los amigos suyos —y somos muchos— que estamos metidos dentro de él. Ese valor humano tiene una faceta que es para mí de grande y hondo interés: Mariano Joven sabe valorar a los hombres, y esa es una postura muy difícil de adoptar en la vida, por ser condición positiva, y sabe en cambio, guardar en silencio y, desde luego, perdonar lo que son los fracasos de los hombres y sus defectos. Esto, que parece tan fácil y tan sencillo, no es algo que todos los hombres sepan hacer. Yo me atrevería a decir que si los hom-

(Sigue en la página 6)

HOMENAJE A MARIANO JOVEN...

(Viene de la página 5)

bres representativos de la primera República, y también los de la República de 1931, hubieran adoptado con sus semejantes, con los demás hombres, esta actitud que de una manera sistemática adopta Mariano Joven, apreciando a los hombres por esas cualidades positivas, posiblemente no hubiéramos salido de España. Porque todo lo que ha venido después ha sido por una actitud contraria a ésta. Por una actitud suicida de tratar con dureza, de señalar los defectos y desconocer las virtudes. Y nuestros enemigos supieron aprovechar muy bien esto que fue el principio de esa decantada desunión de los republicanos.

Esa es para mí una gran virtud. Podria citar muchas, pero nos hemos comprometido todos a ser muy breves. Nuestro amigo Mariano Joven representa el temple y la fe. La fe hay que renovarla todos los días. Después de una amargura, a las que tan acostumbrados estamos en este exilio interminable, hay que vigorizar esa fe y salir a la lucha con el mismo vigor, con la misma esperanza. Yo sé, lo sé muy bien, que nos llaman los últimos románticos. No importa. El romanticismo es, en fin de cuentas, una palanca poderosa para la acción.

Y para terminar, yo brindo porque la juventud siga este ejemplo. Es decir, recoja el esfuerzo constante y perenne de Mariano Joven y se mire en su espejo. Así sabrá por qué nuestros maestros hicieron de Mariano Joven uno de sus discípulos predilectos. (PROLONGADOS APLAUSOS).

PALABRAS DE DON MARIANO JOVEN

En medio de fuertes aplausos, nuestro presidente don Mariano Joven pronuncia las siguientes palabras de gratitud:

Señor Encargado de Negocios de la República Española; don Bernardo Giner de los Ríos, Representante del Señor Presidente de la República Española; queridísimo amigo de todos nosotros, don Gilberto Bosques (Gran ovación), señoras y señores. Algunos de los amigos que formaron parte de la comisión organizadora de este acto saben de mi natural disposición a no aceptarlo. Lo sabía igualmente nuestro insigne desaparecido don Alvaro de Albornoz, cuya memoria ha sido evocada por Ayensa con emoción contagiosa. Inclinación a no aceptarlo, no por falsa modestia, sí por considerar que el cumplimiento del deber, en cualesquiera de nuestras actividades políticas, no merece recompensa alguna. Debe satisfacernos —y a mí me satisface— acostarnos cada noche sin que la conciencia nos acuse de ninguna acción reprobable cometida durante la jornada del día. Así pensé y dije en cierta ocasión cuando el Gobierno de la República Española me hizo objeto de una distinción que, naturalmente, agradecí en el fondo del alma. Ahora, en este caso, la obstinación de los amigos ha vencido la mía y aquí estamos. Y aquí estoy emocionado ante tan espléndida manifestación de afectos y abrumado por las palabras que se han dedicado a mi persona, palabras que inspiró, sin duda, más una cordialidad afectuosa que un sentido estricto de la realidad.

Pero yo sé bien cómo me conmueve este acto: caras amigas todas, variedad de matices, de tonos y de edades, damas que embellecieron este magnífico conjunto con su excelsa categoría, categoría que tan bien supieron ganar alentando nuestros afanes y acompañándonos por todos los caminos de la desventura, con generosidad y abnegación insuperables; antiguos residentes, republicanos sin tacha, a quienes deberemos siempre reconocimiento y gratitud; hombres sin partido, pero dispuestos en todo momento a servir las causas nobles, generosas y humanas; jóvenes unos que, situados en diferentes ángulos ideológicos, desde la extrema izquierda hasta el republicanismo templado, sienten palpitar en sus entrañas el amor a la Patria y la República, lo que no deja de ser una gran esperanza; hombres maduros otros, encanecidos en la lucha diaria por el ideal que nos es común, que no han perdido la fe y a quienes yo miro y trato siempre con cariño, con respeto y con admiración; hombres de un ayer ya lejano que, con apasionado fervor, clavaban su bandera —y yo con ellos— en el inmenso páramo en que nuestras ilusiones no podían abrigar grandes esperanzas; hombres románticos, —los republicanos históricos a que hacía referencia nuestro querido don Luis Nicolau D'Olwer— en desigual lucha de uno contra cien, víctimas siempre de los más escandalosos caciquismos y de las más vergonzosas injusticias; cuando el republicanismo era la convicción de unos pocos y no el escalafón para muchos, cuando el republicanismo se sentía y se servía como una idea, no como una carrera, cuando el republicanismo era una conciencia no una etiqueta, cuando el republicanismo era un sacrificio peligroso y no un beneficio inmerecido; hombres románticos, republicanos históricos, los que mantuvieron su fe y alentaron con ella la perseverancia.

Eso pedimos a los jóvenes de hoy: fe y perseverancia. No hay tiranía eterna, y nuestra perseverancia, alentada por la fe, es la condenación permanente de los tiranos. Y en este camino hay que seguir.

Señoras y señores, militantes o no de los partidos y organizaciones sindicales de tipo nacional, amigos queridísimos de las regiones autónomas, para los que tengo siempre mi respeto y mi estimación, a todos mi gratitud más emocionada. A los que vinieron a acompañar al amigo las seguridades de una correspondencia amistosa fraternal e invariable; a los que vinieron para estar al lado del político, las seguridades también de que mientras aliente, como pueda y como sea, yo estaré en pie de lucha al servicio de la República, de la República en que pienso y sueño, una República para todos, una República de selección, religiosamente laica, aristocráticamente democrática, disciplinadamente liberal, una República en que la autoridad no sea abuso del poder y de la fuerza, en que la justicia social sea elevación social dentro de una ordenación económica racional, justa y eficaz. Esta es la República con que sueño. Y esta es la República que habremos de reconquistar. Pero habremos de reconquistarla para, si el destino la pone en nuestras manos, administrar inteligentemente la complacencia y la tolerancia con el adversario. Administrarla de tal manera que podamos aplicar a la inversa las palabras cínicas de aquel escandalosísimo libelista católico, hijo sumiso del Vaticano, que decía: "Os exigimos la libertad porque está en vuestros principios, pero os la negamos porque no está en los nuestros" Aprendamos esta lección, apliquémosla, si llega el caso, en el sentido que convenga a los intereses de la Patria y de la República. Y así serviremos a la Patria sosteniendo la República.

Y nada más. Yo no quiero terminar sin dedicar un recuerdo emocionado a los que cayeron en la lucha por defender nuestros ideales, a los que viven emigrados, como decía Ayensa, dentro de la Patria, sufriendo la abyección que les impone la dictadura, y a todos los que por defender nuestros principios se encuentran esparcidos por el mundo entero vaya nuestro cariño y vaya nuestra solidaridad con fervor y con pasión. Pero con el mismo fervor y con igual pasión maldigamos al más cruel de los dictadores, al más miserable de los hombres, ¡a Franco!

(PROLONGADA OVACION Y VIVAS A ESPAÑA REPUBLICANA)

Mariano Joven, Republicano Ejemplar

Por Ambrosio GARBISU

(Presidente del Consejo de I. R. en el Destierro)

Tratárase de la ficha, siempre complicada, de un empingorotado personaje de cualquier situación y no se me quemaría el incienso en el recipiente como no fuera para un sahumario de purificación simbólica al estilo eclesiástico. Pero este no es el caso de Mariano Joven, joven por todos los lados que se le mire y hombre del "estado llano", (ni del montón ni de la "masa", por supuesto) cuya fisonomía, fácil de reseñar, tiene perfectamente definidos todos sus rasgos y perfiles a través de todas las épocas de su vida política y republicana. Solo las líneas de su físico han venido cambiando por periodos. Las más hondas, las de su espíritu, han permanecido inalterables contra todos los contratiempos y vicisitudes.

Entrando un día en la calle de Sevilla por la de Alcalá, Miguel Granados y yo, frente al Banco de Bilbao, dimos de cara con una figura espigada y magra que llevaba bajo el brazo una cartera. Era durante el "bienio negro" en el que la República había perdido ya fisonomía y atributos. Para entonces Mariano había desempeñado cargos de confianza y de compromiso, obediente a un mandato de conciencia, y prestado servicios estimables. ¿Qué haces tú en Madrid, interroga Granados, con esa cartera tan... repleta de papeles? —Seguros, responde Mariano. Seguros, pensaba yo, y asi creo que se lo dije a Granados cuando nos quedamos solos, en este maremagnum de mandanga y frivolidad que es Madrid, y con una cartera "de tanta edad" repleta de pólizas... en blanco. Mariano Joven había salido de sus cargos de responsabilidad impoluto y tan escaso de reservas económicas como podia verse por su pergenio personal, pero con el alma tan sana y optimista como siempre.

Nuestro segundo encuentro fue en Bayona, al poco de liberarse Francia de su ocupación. Yo, con una talla muy aproximada a la de Mariano, pesaba por entonces cincuenta y tres kilos. A él lo encontré transformado. Con su alegría proverbial, pero torcido el busto, anguloso, renegrido. Con la simpatía de siempre pero sin prestancia de hombre joven. El hambre de varios años había realizado en nosotros dos su labor destructora. Mariano, sin embargo, rebosaba felicidad. Iba a lograr, al fin, su sueño acariciado durante tantos años, de reunir a su familia en México.

Hace como cuatro años, volví a verlo en el domicilio del Gobierno de la República en París. La cabeza gris, pero fornido y bien sustentado, había recobrado el color y su habitual apostura. Con salud renovada prestaba aliento y optimismo a discreción.

Conocía yo para entonces algo de sus múltiples y variadas actividades en el "nuevo mundo", y sabía que sólo a favor de su dinamismo y de su simpatía podían soportarse los trabajos que se imponía después de realizada su cotidiana y áspera tarea de ganarse la vida y de organizar la de su familia, y como no hay en lo humano, ni acción ni omisión que no tenga su lado contradictorio, con el placer de saber que en México al frente de nuestra Agrupación, había un hombre de cualidades excepcionales, me asaltaba el dolor de saber que, alli, aqui y en todas partes por igual, la vida de los partidos, también la de las naciones, sigue dependiendo de una sola voluntad esforzada que pacientemente enfervoriza a los decaídos, devuelve el ánimo a los desencantados, zurce voluntades, galvaniza discrepancias y retiene, ¡desdicha!, a los claudicantes. Esta es, si no nos equivocamos, la labor para que ha sido elegido Mariano Joven, pura y simplemente por que, a su palabra encendida y vigorosa; une las mejores prendas de ser un superdotado de la voluntad, del esfuerzo y de la simpatía, sus tres cualidades sobresalientes engarzadas en un diamantino soporte de convicción y de servicio al ideal que le alienta y le hace vivir.

GRAN ACTO EN PARIS EN MEMORIA DE DON ALVARO DE ALBORNOZ

Acto verdaderamente emocionante el celebrado en París el día 22 de Octubre con el que la emigración republicana española en Francia quiso honrar la memoria de don Alvaro de Albornoz al cumplirse el primer aniversario de su muerte.

Presidió el acto el Vicepresidente del Consejo Nacional de Izquierda Republicana, exministro don José Maldonado, a quien acompañaban el Jefe del Gobierno republicano en el exilio don Félix Gordón Ordás; el Presidente de la Generalidad de Cataluña don José Tarradellas; el Presidente del Gobierno Vasco don José Antonio Aguirre y los señores Llopis, Valera, Just, Irujo y el escritor francés Claude Aveline.

El Presidente de la República, don Diego Martínez Barrio, que iba a presidir el acto, se vio en la imposibilidad de asistir por encontrarse aquejado por fuerte gripe.

En la presidencia del acto se colocó un monumental retrato de don Alvaro de Albornoz, hecho a pluma por el dibujante Julián Regulez. El retrato estaba enmarcado con las banderas francesa y de la República Española, con crespones negros.

Después de dar lectura a las adhesiones recibidas de todo el mundo, entre las que destacaban las de numerosas personalidades francesas, hicieron uso de la palabra don José Ballester Gozalvo; don Manuel de Irujo, don Fernando Valera y don Rodolfo Llopis, cerrando el acto don José Maldonado.

Por no haber recibido los textos de los discursos pronunciados en el momento en que cerramos la edición de este número de Izquierda Republicana, nos limitamos a dar estas líneas de referencia, aplazando para el número próximo la publicación, con todos los honores, de una amplia reseña que sea expresiva de la elevada significación del acto celebrado en París en memoria de nuestro inolvidable maestro.

EL PAPA Y LA PRENSA FRANQUISTA

MADRID, (OPE).—En los periódicos franquistas, como si a ellos no les afectará para nada y haciéndose los desentendidos, se han publicado titulares de este tenor:

"Su Santidad subraya la obligación de los periodistas de defender la verdad sin tergiversaciones maliciosas".

NECROLOGIAS

FEDERICO MARTINEZ MIÑANA

Víctima de larga y penosa enfermedad falleció en Belgrado, en donde desempeñaba el cargo de Ministro Plenipotenciario de la República Española, nuestro entrañable amigo y correligionario Federico Martínez Miñana. Su muerte nos sume en profundo dolor y constituye para el partido de I. R. y para los que fuimos sus amigos una pérdida irreparable.

Miñana, escritor, periodista, orador brillante, fue diputado a Cortes por Valencia, su país natal, y ocupó puestos de responsabilidad en la dirección de Izquierda Republicana, en España y en el exilio. De su actuación en Yugoeslavia baste decir que en el acto de su entierro estuvieron presentes todos los representantes diplomáticos extranjeros, desde el embajador de los Estados Unidos hasta el de la Unión Soviética. Tal fue el exquisito tacto en que supo envolver su gestión en la defensa de la causa republicana.

Por voluntad del finado, sus restos fueron sepultados en Dubrovnik, en Ragusa, a las orillas del Mar Adriático, porque —como decía y deseaba Federico— las olas que bañen su tumba serán las mismas que lleguen, en homenaje espiritual y eterno, a las playas de su amada tierra valenciana.

MANUEL MARTIN GALEANO

Víctima de fatal accidente este querido amigo y correligionario dejó de existir en la tarde del día 25 de octubre.

Manuel Martín Galeano militante de Izquierda Republicana desde su fundación y antes del Radical Socialista, era uno de nuestros más destacados valores.

Actor de singular categoría, alternaba esta disciplina con sus extraordinarias cualidades de escritor, siendo uno de los auténticos cervantistas que honraban esta condición, fruto de la cual quedan en nuestros archivos páginas brillantes de un gran estilo a la vez que de un sentido liberal poco común.

Su extraordinaria bondad conquistaba afectos y amistades. Su vida sencilla, modesta, fue un gran ejemplo de dignidad humana. Vivió el exilio sin una lamentación, sin una queja, dispuesto siempre a servir los ideales en la forma y manera que de él se demandara. Hemos perdido un gran amigo, un excelente correligionario. Sobre su tumba depositamos las flores de nuestra cordialidad y de nuestro gran recuerdo de amistad y correligión.

DON TRIFON GOMEZ

Víctima de rápida y cruel enfermedad falleció el 8 de octubre nuestro particular y estimado amigo don Trifón Gómez. Personalidad relevante del Partido Socialista Obrero Español, y de la Unión General de Trabajadores de España, Don Trifón Gómez fue un gran luchador de sus ideales a los que rindió toda su gran capacidad organizadora y la sabia experiencia de una vida consagrada a las reivindicaciones de las clases proletarias.

Internacionalmente conocido en los medios socialistas, desempeñó cargos de gran importancia y responsabilidad con inteligencia, acierto y honestidad.

IZQUIERDA REPUBLICANA se une emocionada al dolor de sus amigos y correligionarios, a sus familiares y a las organizaciones en México de la U.G.T. y del Partido Socialista Obrero Español.

DON LUIS PRIETO TUERO

Víctima de penosa enfermedad falleció en esta ciudad Don Luis Prieto Tuero. Militante socialista desde su juventud, el señor Prieto Tuero, hombre de temple magnífico y de encantadora simpatía, llevó con firmeza los avatares de su condición de emigrado, aun en el período en que su salud quebrantada iba minando su vida. La conducción de su cadáver al Panteón Español, aun no siendo anunciada por disposición de sus familiares, constituyó selecta manifestación de amigos y compañeros de luchas y esfuerzos, que significaban así el sentimiento que les producía tan sensible desgracia.

A su señora esposa Doña Margarita, hoy viuda de Prieto, a su hermano Don Indalecio y a sus dos sobrinas Blanca y Concha, a quienes tanto estimamos, envíamos la expresión de nuestra pena.

DOÑA MARIA IGLESIAS DE CASTILLO

En el Sanatorio Español dejó de existir la distinguida señora Doña María Iglesias esposa de nuestro gran amigo y correligionario de Unión Republicana don Manuel Castillo, Catedrático del Instituto de Valencia y una de las más significadas personalidades de la emigración republicana. Fue la señora Iglesias de Castillo dama de exquisitas bondades, muy estimada de cuantos la trataron. Por ello su muerte fue muy sentida y el acompañamiento de su cadáver al Panteón Español reveló el cariño con que le distinguían personas de todos los sectores de nuestra emigración. Vaya nuestras condolencias más sinceras para su distinguido esposo, nuestro querido D. Manuel y para sus hijos Agustina, Pura, Diego y Luis.

EL INGENIERO ADRIAN ESTEVE

Tras una enfermedad de rápido proceso, ha muerto en México, entre nosotros, el Ingeniero Adrián Esteve, espíritu generoso, lleno de bondad y de optimismo, trabajador infatigable, excelente amigo.

Esteve, republicano ejemplar, tuvo siempre la mano abierta y acogedor el corazón para cuantos compatriotas se le acercaban. Enjugó muchas lágrimas y favoreció cuanto pudo toda iniciativa que los republicanos tuviéramos en la lucha que sostenemos. Dejó una obra profesional importante como ingeniero de minas al servicio del Banco de México, en cuyo Departamento de Investigaciones Industriales trabajaba con una lealtad y una competencia que son inolvidables.

A su viuda y a sus dos hijos les envía Izquierda Republicana la expresión de su entrañable dolor.

ANICETO IRANZO

El día 23 de Octubre y después de penosa enfermedad nos abandonó para siempre nuestro querido amigo Aniceto Iranzo. Militante activo del Partido Socialista Obrero Español, Iranzo fue el amigo de todos y su trato sencillo y afable le hacían acreedor a todas las consideraciones.

Minado por su enfermedad, no se advirtió nunca en él el desfallecimiento y la duda, y en el desempeño de sus funciones, actuó hasta días antes de su muerte con la ilusión siempre de rendir a la Patria recuperada los servicios de su gran voluntad y de sus arraigadas convicciones. Reciban sus familiares y compañeros de organización nuestro más sentido pésame.

DON JESUS DE MIGUEL Y GUERRA

En Badajoz (España) donde residia, falleció Don Jesús de Miguel y Guerra, padre de nuestro querido amigo y correligionario, el Doctor Don Jesús de Miguel Lancho, destacado militante de Izquierda Republicana (Ateneo Salmerón) y uno de los valores más prestigiados de nuestra emigración.

Como tantos de los nuestros que viven ausentes de la Patria por servir a sus ideales con dignidad y con honor, Jesús de Miguel no ha podido tener la triste satisfacción de acompañar en los últimos momentos al autor de sus días.

Sabe bien el Doctor de Miguel de nuestra cordial amistad, por lo que ha de considerarnos más cerca de él en estos momentos de tribulación, que compartimos sincera y fraternalmente.

FICHAS PARA LA HISTORIA

MOLOTOV CON EL CORRESPONSAL DE "ARRIBA"

MADRID, (OPE).—El corresponsal del diario falangista "Arriba" en Nueva York, un tal Rodrigo Royo, ha enviado la siguiente crónica:

"En conversación particular y exclusiva con este corresponsal, el ministro de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., Vyacheslav Molotov, dijo hoy que España está también incluída entre las naciones europeas a las que él ha invitado en su discurso de esta mañana de la asamblea general de la UN a formar un pacto colectivo de seguridad europea.

Molotov dijo en la asamblea general de la UN que la U.R.S.S. aboga "por el establecimiento, con la participación de los Estados Unidos, de un sistema de seguridad colectiva en Europa, basado en los esfuerzos conjuntos de todos los países europeos, independientemente de sus sistemas sociales y políticos".

Al acabar la sesión, el corresponsal falangista interrogó a Molotov sobre el alcance de su invitación.

—Desde luego —dijo Molotov—, España es también un país europeo.

—¿No tendrá inconveniente el señor Molotov de que yo diga específicamente que él extiende también a España esa invitación del gobierno soviético?

—¿Qué relación tiene usted en España? —me preguntó en este punto Molotov, que sólo me conocía de vista.

—Soy el corresponsal de "Arriba" y de otros periódicos españoles.

Al identificarme, Molotov me estrechó la mano sonriendo, como si se alegrara mucho de conocerme, y agregó:

—No es ningún secreto. Puede usted decir en sus periódicos que el pacto de seguridad europea que propone mi gobierno incluye, desde luego, a España, si ella quiere participar.

El ministro de Asuntos Exteriores de la U.R.S.S., famoso por su dureza dialéctica en las conferencias internacionales y por su carácter misógino a lo largo de sus treinta años de alto jefe bolchevique, vestía un elegante traje azul marino de corte inglés, camisa blanca y corbata gris. Lanzando a fondo en su gran "operación sonrisa", Molotov ha adoptado con formidable mimetismo político el estilo y las maneras de un auténtico "gentleman" británico.

Molotov dijo en su discurso de esta mañana que no era partidario de la revisión de la Carta de la O.N.U. que propuso ayer Foster Dulles, sobre todo a efectos de abolir el poder del veto en la admisión de nuevos miembros. Pero, en cambio, se ha pronunciado decididamente a favor del ingreso inmediato "sin dilación —por citar sus propias palabras— de las dieciseis naciones que han presentado su solicitud de ingreso".

N. de la R.—La petición de ingreso formulada por la tiranía española fue posterior, pero si España puede entrar en el "sistema de seguridad colectiva europea", como ha dicho Molotov al corresponsal de "Arriba", no hay razón para que no forme parte de las Naciones Unidas. No va la U.R.S.S. a tener opiniones distintas en casos semejantes.

EN LA MUERTE DE DON JOSE ORTEGA Y GASSET

Ha muerto don José Ortega y Gasset, uno de los espíritus más finos de nuestro tiempo y uno de los ingenios más fecundos: cincelador de la lengua castellana, observador profundo de la vida, maestro en la más vasta aceptación del vocablo.

Ha muerto en España, pero su alma —constantemente encendida de amor a la patria —vivía en una España que nada tiene que ver con la España de la abyección, con la España hipotecada al extranjero, con la España tiranizada, con esa España enteca, beata y miserable que ha forjado el franquismo y que es tan distinta de aquella con que sueñan los verdaderos españoles, entre los cuales Ortega ocupaba su puesto de honor.

Los franquistas —como en el caso de otros poetas, escritores y pensadores fallecidos —han querido glorificar a Ortega como a uno de los suyos, igual que, cuando regresó a España, viejo y enfermo, después de largos años de exilio, intentaron atraérselo. Pero Ortega ha muerto sin tener el menor contacto con lo que el franquismo representa, fustigándolo cada vez que ha podido hacerlo, con la altivez y el decoro propios de su gran jerarquía intelectual y moral, despreciando a los falseadores de la vida española, a los hipócritas y mercenarios que hoy suplantan la auténtica personalidad nacional.

"COMBAT" MOLOTOV Y LOS COMUNISTAS

PARIS (OPE).—De un breve comentario del periódico de París "Combat":

"Aun cuando no pueda considerarse totalmente inesperada, la declaración de M. Molotov al periódico falangista "Arriba", según la cual "España puede considerarse incluída en la invitación soviética referente a un pacto de seguridad colectiva "europea", no ha dejado por ello de causar una decepción profunda en los círculos de la emigración republicana española.

La interviú de M. Molotov, se subraya en dichos medios, constituye el primer contacto oficial de una personalidad soviética con la prensa franquista y no cabe duda de que la decepción será ampliamente compartida por los republicanos de la otra vertiente pirenaica.

Los más afectados serán, por otra parte, los militantes comunistas españoles, pues propenderán a creer que la declaración del jefe de la diplomacia soviética constituye un signo de indiferencia con relación a ellos por parte del régimen de Moscú.

En efecto, pese a los contactos comerciales y de otra clase que en estos últimos tiempos hubo entre la Unión Soviética y España —repatriación de los prisioneros de la División Azul, participación de un delegado soviético, el ingeniero Gompchanof, en el Congreso de Standardización Internacional celebrado en Madrid el mes de mayo último—, la existencia del régimen franquista no había sido todavía reconocida "de facto" por los Soviets.

Y esto es lo que acaba de hacer M. Molotov al afirmar que "el pacto propuesto por su gobierno comprende, bien entendido, "a España si ésta tiene a bien adherirse".

Nota de la redacción de I. R.—Los decepcionados no han sido, como dice "Combat" los republicanos. Los decepcionados habrán sido los comunistas españoles y es de esperar que la actitud de Molotov les hará meditar.

POR CORREO ORDINARIO

CARTAS A ESPAÑA

Por Cecilia G. de GUILARTE

José Andrés:

La cosa me ha dejado desconcertada en el momento: he recibido una carta de tu hijo Pello Mari. Acaso esté yo traicionando su confianza al decirtelo... no se. En todo caso, me salva el que él no me haya pedido silencio. Vale más así, porque en un principio su carta me ha sumido en dolorosa confusión. Y no pensaba en él, sino en tí, José Andrés.

Me dice Pello Mari —resulta aturdidor recordarlo en la cuna, en una cuna que le hiciste tú— que ha leído algunas de mis cartas. Me habla como hablaría a una niña tonta y me dice que las considera innecesariamente crueles y deliberadamente ingenuas. ¿Sabes qué siente tu hijo por tí, y por mí. por todos nosotros? Siente lástima. ¡Lástima. José Andrés! ¿Le encuentras tú sentido a ésto?

El encuentra a nuestra generación —la de la República, la de las trincheras, la de la muerte en cruz sobre la tierra de España— una generación alucinada, una generación empujada, desasida de pasado y de futuro, sin conciencia de destino. Tengo en la mano sus palabras y no sé que hacer con ellas. No sé si llorarlas o reirlas.

Dice que no supimos hacer otra cosa que vivir y morir tontamente. Qué no supimos ver a tiempo que el liberalismo era pieza de museo, ya en nuestro tiempo, y le rendimos un culto de papanatas mientras el río de la vida se nos llevaba la voluntad. Según él, queriamos a España bajo un fanal de vejeces barrocas, sin otro interés que librarlo de las moscas.

¿Tú entiendes ésto, José Andrés? Tú, que le has vivido las horas, ¿puedes desmenuzarle el pensamiento y buscarle el resorte? O ¿es qué no puedes? El dice: "¿Por qué pide usted voz a los muertos?"

¿Seremos nosotros, tú y yo, José Andrés, los muertos de que habla el hijo tuyo? ¿Será lo nuestro el sueño que él pretende, en el que soñamos estar vivos? No... ¡No, José Andrés! ¡Yo siento mi sangre caliente como un río que va hacia el mar de España! Y tú ¿cómo la sientes tú, José Andrés? No somos nosotros los muertos, los que sueñan... ¡Los muertos son ellos, ellos los que sueñan que viven! ¿Por qué has dejado morir a tu hijo, José Andrés? ¿Por qué le has dejade que sueñe, sueños sin sentido, sueños remendados y recosidos? Tu hijo me recuerda "la viril actitud de la juventud actual frente a Gibraltar". ¡En romper unos cristales que no han de pagar fundan ellos su virilidad! En reír los chistes sin chiste y sin sentido de "La Codorniz", en dejarse engañar por el coheterío que les pinta el cielo de colores y deja la realidad de España en sombra. Y gritan, esos jóvenes, con un grito dirigido, con un grito elaborado en las covachas de la sucia política franquista, toda ella encaminada a sostener lo insostenible. Gibraltar podrá ser ahora su grito, un grito que hace mueca grotesca la venta de España al dólar americano; pero fue siempre pensamiento de España. Fue pensamiento en los hombres de la República; pero pensamiento nutrido de razones, no de piedras. No cortina de humo para ocultar con desplantes patrioteros la bancarrota de España, que solo los ciegos pueden dejar de ver.

¡Y también de ésto nos echa la culpa, José Andrés! Me habla de la cuesta penosa que ha tenido que subir la España del "glorioso movimiento", para salir de la hondonada en que la sumió la República con su pensamiento híbrido y empolvado. Si, penosa es la cuesta, cuesta abajo, de una montaña de muertos. ¡Esa es su cosecha y su abono y su semilla! ¡Por eso no hay en la España actual flor más lozana que la de la muerte! ¡La de la muerte que cada español lleva a cuestas!

No era un "culto de papanatas" el que dedicabamos al liberalismo, Pello Mari. Las libertades individuales siguen siendo el único arranque digno, la más válida premisa del hombre. Negarlo es ya matarlo, hacerlo cosa. Por eso arrancamos de su esencia hacia una vida plena en la que España tenía una palabra nueva que decir. A nosotros, la libertad y las puertas abiertas nos habian librado de la paranoya del Imperio. Teníamos plena conciencia de una España que es y está en el tiempo y en el espacio capaz de mirarse sin miedo a sus caídas, las caídas fecundas de su pasión, las únicas que alzan. Por todo eso, no fue la nuestra una generación sin destino. Fue, por el contrario, la generación del Destino con mayúsculas: la que podrá alzarse con la cuenta a la hora del ajuste.

No fuímos ciegos y mansos al combate como afirmas, y ¿cómo podrías saberlo tú? No fuímos ciegos, sino maravillosamente clarividentes, para salvar el derecho y la razón de España en el futuro. ¡Hasta perdiendo lo ganamos! Sin nosotros, sin nuestro sacrificio voluntario, España habría perdido hasta el derecho de ser. Nosotros la salvamos. ¡La salvó nuestra sangre! Nuestros muertos darán cosecha de Derecho a la hora de la Razón. ¡Ya lo verás! Tú podrás verlo, si la luz súbita, después de tanta sombra, no te ciega!

No necesitamos tu compasión, pobre muchachito... y me duele decírselo a tus veinte años atravesados por el eje del más vil engaño. De nosotros a vosotros no hay más que un puente siniestro tendido en el espacio. Estais sobre él y ya cruje, ya amenaza. Y nosotros, precisamente nosotros, los salvados para el milagro, los de la "generación sin destino", vamos a cumplirlo salvandoos. ¡Vais a caer sobre nosotros, para que no os lastime con exceso la realidad de "vuestra" España. ¡Y tú veras alzarse a los que llamas muertos y salir de la sombra carcelaria a los que tienen listo los ojos para la aurora y volver a los que se llevaron la única bandera cierta de España. ¡Tú verás caer los muros de cartón que os pintan una España de raíz bastarda! ¡Y te purificará el dolor de ver, a la luz clara, a tu generación de veintes depreciados, a la generación de Gibraltar y las piedras pueriles, a la del cínico desparpajo a falta de cosa mejor. A la actual generación de moralidad hipócrita, sujeta a la censura eclesiastica, que se muestra impúdica y procaz en esos literatos que ensalzas, y opones en vano empeño a los siempre vivos García Lorca, Salinas, y a tantos otros cuyo eco te está vedado. A los de cargada espiga, de cuya ausencia se aprovechó la cizaña para alzarse. A esos de ahora, tan fácilmente laureados, como los Darío Fernández Florez de "Frontera" a los componedores de vomitivos como "Lola espejo oscuro" y a los oportunistas como Juan José Mira de "Mañana es ayer". A esos que os desvían el camino y que, acaso sin proponérselo, por copiar un tremendismo ya declinante, pintan una España subterranea de hombres comprometidos y mujeres sin pudor.

Tú verás, os vereis unos a otros, os reconocereis con horror en los muñecos de cuerda hondamente lastimados, a los que se les ha roto el resorte y les sale el inutil mecanismo por las costuras desgarradas del alma.

Me pides, Pello Mari, que ahorre la crueldad con tu padre. La inútil crueldad. Porque te han enseñado a despreciarlo. Pero no temas. Nosotros estamos hechos de un nervio que te es ajeno. Tu padre y yo podremos entendernos y hasta en lo más crudo del diálogo mantenemos viva la premisa del liberalismo que respeta los derechos individuales. No hago más que pedirle que no la niegue tres veces antes de que cante el gallo; porque de ella, de esa premisa generosa, tenemos que hacer regazo salvador para vuestra caída, pobrecitos muchachos de la España Grande y Una, con voluntad de Imperio. Tan grande y una, tan solitaria en su horror como pueda concebirla la pesadilla, en una noche ahogada en sangre. En una noche que ya teje su mañana. Tú lo verás...

EL SECRETARIO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS, JOHN FOSTER DULLES, HA IDO A VER A FRANCO Y LOS DOS —EL DIPLOMATICO NORTEAMERICANO Y EL TIRANO QUE TIENE SOJUZGADOS A LOS ESPAÑOLES Y QUE FUE UN ENEMIGO DE ESTADOS UNIDOS EN LA GUERRA MUNDIAL Y SIGUE SIENDO UN ADVERSARIO DE LA DEMOCRACIA— HAN ESTADO DE ACUERDO EN SUS JUICIOS SOBRE LA SITUACION DEL MUNDO. QUE CONSTE ASI. HAN ESTADO DE ACUERDO, SIN QUE A DULLES LE IMPORTASE NADA EL HECHO DE QUE ESPAÑA NO ES UN PUEBLO LIBRE PARA OPINAR Y PARA EDIFICAR SU DESTINO Y QUE FRANCO NO REPRESENTA LA VOLUNTAD DE LA NACION.

HACE UN AÑO QUE MURIO NUESTRO DON ALVARO

Un año ya desde que se nos fue, tal vez cuando más le necesitábamos, el maestro, el correligionario, el amigo. Transcurso corto pero suficiente para poder medir las extraordinarias proporciones de su ausencia del seno de nuestro Partido, de la emigración republicana y de la politica española. Es verdad, sin embargo, que ahora —extraordinario influjo el suyo—le vemos más cerca, mucho más entre nosotros que en aquella noche larga y triste del veinte de octubre y en el atardecer sombrío del día siguiente. Y es que el mundo ha seguido andando, sí, pero ¿qué ha sucedido que haya podido sorprendernos si hemos recordado las palabras certeras y precisas con que cada día, al comentar la actualidad, vaticinaba en cierto modo el futuro? A diario hemos imaginado su reacción, siempre vigorosa y magnifica, ante los acontecimientos posteriores. Unos habrían sugerido pinceladas descriptivas a su fina y sutil ironía, característica de su agridulce Asturias; otros habrían desencadenado torrentes de palabras tempestuosas a su apasionado temperamento levantino; muchos, en fin, habrían escandalizado la castellana austeridad, que constituía la unidad o la síntesis de su recia figura española.

No es extraño que le sintamos tan cerca, que escuchemos sus palabras como una lección de todos los días. Es que su pensamiento estaba siempre en lo que es la actualidad de hoy y será la de mañana. Podríamos decir que don Alvaro, por su formación, por su cultura y por sus principios, tenía un pie en el siglo XIX y el otro en este siglo atormentado que nos toca vivir, y el pensamiento siempre en el futuro. Su pensamiento se enraizaba así en el mundo del porvenir. Y no porque creyera en un acontecer fatalista. Se rebelaba incluso ante el determinismo geográfico que pudiera colocar a España en determinada esfera de influencia, cuando quería para nuestra patria el tono y el brillo de una gran politica genuinamente española. Rechazaba enérgicamente la idea de que España tuviera necesariamente que formar en uno de los grandes bloques en pugna. Creía con pasión en esa tercera fuerza que los hombres de buena fe se esfuerzan en levantar y sin la cual el equilibrio y la paz del mundo parecen imposible. Porque conocía a fondo el alma de los hombres y de las cosas no ignoraba las dificultades casi insuperables de las nobles empresas. Pero sabía esperar. Sobre él no gravitaba como una losa el peso del tiempo. Nunca fue un pesimista respecto al futuro de nuestra patria y de nuestra causa. Sabía que volveremos, que imperarán otra vez nuestros ideales y principios, porque el pulso de España no puede dejar de latir definitivamente. Le tenía sin cuidado la fecha y el momento. Ni siquiera le importaba volver él. Le preocupaba tan sólo la dignidad de los que algún día volvieran. Su actitud es, repetimos, una lección de todos los dias.

La gratitud que debemos a hombre de su estirpe y de su temple es mucho más que recuerdo y admiración. Debe ser, ha de ser, un constante actuar, un continúo caminar por los senderos que él señalaba, al conjuro de su expresión encendida, en esa contínua enseñanza que era su vida. Por eso hay que hablar de él cada día, cada hora y cada minuto. Las generaciones venideras no deben desconocer a estos hombres ilustres de nuestra República. En el devenir de la vida de los pueblos no debe existir para su pensamiento, solución de continuidad.

Recordamos muchas veces que "un estremecimiento de orgullo sacudió el corazón español" de nuestro don Alvaro al contemplar esta inscripción en el monumento a Las Causas: "Extranjero, detente y venera. Este es Fray Bartolomé de las Casas, el padre de los indios". Una advertencia similar, grabada en el alma y en el corazón de los españoles del futuro, es indispensable con relación a estos grandes hombres de la España peregrina que tanto ennoblecieron a la patria dentro y fuera de ella.

PREMIO INTERNACIONAL A DON AUGUSTO PI Y SUÑER

PARIS, (OPE).—El premio Kalinga, de la UNESCO, ha sido atribuído al doctor Augusto Pi y Suñer, ex catedrático de la Universidad de Barcelona y actualmente refugiado en Caracas, en cuya Universidad desempeña la cátedra de Fisiología.

El premio, que consiste en 1.000 libras esterlinas y un viaje a la India para dar conferencias, ha sido atribuído al ilustre doctor catalán a propuesta de la "Asociación Venezolana para el progreso de las Ciencias', y de la "Asociación Británica de Escritores científicos". Esta distinción viene a coronar no solamente una labor docente, sino una larga tarea de difusión científica en el mundo entero.

El premio Kalinga había sido concedido hasta ahora al príncipe de Broglie, al ex-director de la UNESCO, señor Huxley, y al publicista americano Waldem Kaemmfert.